

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS**



**EN BUSCA DE UN MITO RELIGIOSO MESOAMERICANO: LA
REESCRITURA DE MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS EN EL
SEÑOR PRESIDENTE**

TRABAJO DE GRADUACIÓN PRESENTADO POR:

VERÓNICA ELIZABETH ÁLVAREZ

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIADA EN LETRAS

DIRECTOR DOCENTE:

LICENCIADO SIGFREDO ULLOA SAAVEDRA

SAN SALVADOR, ABRIL 2008, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA.

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

Master Rufino Antonio Quezada Sánchez

VICERRECTOR ACADÉMICO

Master Miguel Ángel Pérez Ramos

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Master Óscar Noé Navarrete

SECRETARIO GENERAL

Licenciado Douglas Vladimir Alfaro Chávez

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO

Licenciado José Raymundo Calderón

VICEDECANO

Doctor Carlos Roberto Paz Manzano

SECRETARIO

Maestro Julio César Grande Rivera

DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE

Licenciado Rafael Antonio Lara Valle

COORDINADOR GENERAL DEL PROCESO DE GRADUACIÓN

Licenciado Manuel Antonio Ramírez Suárez

DOCENTE DIRECTOR

Licenciado Sigfredo Ulloa Saavedra

AGRADECIMIENTOS

No puedo concluir este ensayo sin expresar mi más sincero agradecimiento al Licenciado Sigfredo Ulloa Saavedra y al Dr. Rafael Lara-Martínez, quienes además de dirigir este trabajo con interés y dedicación me han ofrecido su apoyo incondicional y su amistad. Asimismo, no quisiera olvidarme de mis compañeros de carrera que en algún momento u otro me han ayudado.

Agradezco también a mi familia, y en especial a mi madre Marta Eugenia Álvarez y abuela Hilda Álvarez a quienes dedico esta tesina, todo lo que ellas me han dado, amor, sacrificio, entrega, protección, etc., han contribuido a mi solidez emotiva e intelectual, que ha sido crucial para este proyecto académico.

ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo I	
Ámbito Teórico y Metodológico.....	8
1.1 Genio y Fenotexto (Intertextualidad).....	8
1.2 La dinámica cultural.....	11
1.3 El sujeto cultural.....	11
1.4 El texto cultural.....	12
Capítulo II	
Referencias históricas y textuales (Popol Vuh) del juego de pelota.....	15
2.1 Origen y desarrollo (historia del juego de pelota mesoamericano y la estructura o funcionamiento del juego).....	15
2.2 Breve noticia del Popol Vuh	26
Capítulo III	
Análisis e interpretación.....	28
Su retransmisión y/o transformación en el texto de Miguel Ángel Asturias.....	28
3.1 Hay continuidad del texto original.....	28
3.2 Qué elementos del texto original han cambiado.....	29
3.3 Cuáles son las huellas del texto cultural primario en el nuevo objeto cultural....	35
3.4 Conclusiones.....	40
Bibliografía	42
Anexos	44

INTRODUCCIÓN

La reescritura literaria constituye el eje central de este trabajo, un proyecto de investigación que partió de un interés por explorar la capacidad de ciertos textos literarios de ser escritos a *ad infinitum*.

Una obra que podemos calificar de “reescritura” es aquella que surge por la voluntad autorial de escribir a partir de un texto legado por la tradición literaria e inscrito en ella; expresado de otra manera, es aquella obra que se erige como derivativa, de tal forma que su identidad depende de parte de sus vínculos con la obra madre con la que establecerá una sugerente relación dialógica; una posibilidad de considerar la literatura como una perpetua reescritura, lo cual implica la labor del autor consiste básicamente en recuperar material literario proveniente de lecturas previas, con el que paulatinamente irá forjando un discurso personal adecuado a su propia individualidad.

La concepción de Mijail M. Bajtín en los procesos que se dan en la literatura es dialógica (diálogo de los textos), se funda en el diálogo y en la forma en la que el proceso de comunicación (que nunca es unívoco y monológico) se desarrolla. Más allá de una teoría unificada de la literatura, el pensamiento de Bajtín constituye una reflexión siempre cambiante y evolutiva sobre esta, ya que consideraba que la idea de «sistema» o «teoría» es en sí misma contraproducente, pues limita un fenómeno dialógico y dinámico a marcos, y se profundiza solamente en el nivel formal de la obra, más no se presta atención al nivel estético y ético del que habla (la arquitectónica que menciona en sus escritos tempranos).

La obra literaria como reescritura fue predominante en la crítica literaria de finales de la década de los años setentas especialmente a raíz de la formulación de la teoría de la intertextualidad, encabezada por Julia Kristeva, Philippe Sollers y Roland Barthes.

Julia Kristeva partió de conceptos bajtinianos integrando las nuevas teorías del texto que habían surgido en Francia en la década antes mencionada; Kristeva incorporó los conceptos de dialogismo heteroglosia a la nueva teoría transformándolos según los cánones contemporáneos de la teoría del texto.

La sociología de la literatura constituye un conjunto complejo y heterogéneo en el que coinciden algunas de las grandes disciplinas de las ciencias sociales (historia, lingüística, estudios culturales, antropología, filosofía, semántica, entre otras). Cada una de estas disciplinas delimita el objeto que trata de construir en función de objetivos; el sujeto cultural de Edmond Cros nos lleva a descifrar los enigmas que se encuentran en las distintas representaciones culturales, y a la continuidad de las tradiciones milenarias que según muchos se han perdido, pero que se encuentran de una manera u otra con imágenes diferentes, como es el caso del Popol Vuh con el juego de pelota que se encuentra en la novela de Miguel Ángel Asturias y su gran importancia en la tradición mesoamericana.

La reescritura de grandes creaciones consagradas por la tradición ha pervivido hasta la actualidad y que cada reescritura de una misma obra alberga unas motivaciones autoriales distintas. Tomemos el caso de *Hamlet*, una de las tragedias más paradigmáticas de la literatura universal. De entre múltiples versiones y reescrituras que esta pieza teatral ha suscitado por mencionar *Rosencrantz and Guildenstern are dead* (1967), de Tom Stoppard, y *Hamlet-machine* (1977), de Heine Müller.

Aunque los escritores de todas las épocas siempre han re-escrito a sus maestros, en el período moderno y contemporáneo encontramos una tendencia creciente a imitar, citar con originalidad. La singular explotación de la repetición en autores como James Joyce, T. S. Eliot, Jorge Luis Borges, Michel Tournier, entre muchos otros; Jorge Luis Borges cita y recupera textos anteriores como forma peculiar de innovación, pues comparte la creencia en una especie de voz-espiritual de eterna, supraindividual. Borges explota la intertextualidad en “Pierre Ménard, autor del Quijote,” donde crea Ménard un escritor simbolista que nos devuelve la imagen de M. Teste, poeta considerado como alter-ego de Paul Valéry. Ménard ambiciona reescribir el Quijote, pero no a modo de imitación, más o menos parecida sino como reproducción exacta de la obra maestra de Cervantes. Al final, su proyecto acaba en

la desilusión: su relato sólo consiguió reproducir con fidelidad dos capítulos concretamente el 9 y 38. Los restantes capítulos se alejan bochornosamente del original, lo que le llevó a reconocer que “ser, de alguna manera, Cervantes y llegar al Quijote le parecía menos arduo – por consiguiente, menos interesante – que continuar siendo Pierre Ménard. Una reflexión que encierra el principio de que hay que seguir confiando en el genio creador del autor por más que nada de lo que éste escape a las inevitables influencias literarias que le han ayudado a convertirse en escritor.

Capítulo I:

ÁMBITO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

1.1 Geno y Fenotexto (Intertextualidad)

La reflexión teórica partirá del concepto de “intertextualidad” esquematizado por Julia Kristeva, que fue en sí mismo fruto de un proceso intertextual, luego partió de conceptos bajtinianos componiendo las nuevas teorías del texto que habían surgido en Francia en la década de los setenta.

Kristeva reparó en el pensamiento de Mijail M. Bajtín la viabilidad de abrir la lingüística a la sociedad, conjuntamente en un formato teórico concreto para interpretar el proceder humano a través del lenguaje.

Kristeva releyó a Bajtín a partir de dos de sus estudios más representativos, *Problems of Dostoevsky's Poetics (1963)* y *Rabelais and his Word (1965)*. Bajtín partía del entendido que toda palabra está dirigida a una respuesta y no puede evadirse de la profunda influencia de esa respuesta a la que se anticipa; en definitiva, toda palabra es dialógica. El dialogismo plantea el análisis de la relación mutua entre lenguaje individual y lenguaje social. Aunque cada hablante tienda a hacer un uso relativamente libre del lenguaje común, la libertad del individuo nunca podrá dejar de estar condicionada por las reglas básicas del lenguaje que garantizan su comunicabilidad y por la situación espacio-temporal e histórico-social del hablante.

Para Mijail M. Bajtín *cada palabra es una intersección de palabras donde al menos otra palabra distinta puede ser leída*, Kristeva dice que *cada texto es una intersección de textos donde al menos otro texto distinto puede ser leído*. La palabra

literaria deja de ser un punto en el entramado textual para convertirse en un cruce de superficies textuales, un dialogo de varias escrituras, la del escritor, la del destinatario, y la del contexto cultural anterior o contemporáneo. El texto no existe fuera de una realidad social e histórica, hasta el extremo que texto y sociedad son vistos como textos que el escritor lee y en los que se inserta reescribiéndolos.¹ El escritor se opone o se identifica con esas estructuras socio-históricas; su labor es la de dialogar con textos previos. Bajo estos parámetros, Kristeva reincorpora el concepto de dialogismo en su nueva teoría.

Para Bajtín, toda comunicación verbal es una práctica social *preñada de lucha*, una interacción en donde juegan intereses, opiniones, actitudes, puntos de vista. Lo que aparece como observable y comprobable es su dimensión social. Bajtín estudia las expresiones concretas del lenguaje en el flujo de los discursos sociales emitidos en contextos comunicativos particulares (enunciados o actos discursivos en el universo de otros enunciados o actos discursivos) y denomina *carácter dialógico* del enunciado a la orientación axiológica de toda comunicación hacia el interlocutor. Aquí apreciamos una estrecha relación entre esta idea bajtiniana (su concepción dialógica) y lo que más adelante se denominará *intertextualidad*, aun cuando no se trate del mismo fenómeno, ya que la intertextualidad hace referencia a uno solo de los aspectos del dialogismo: la relación del enunciado con otros enunciados anteriores o posteriores con distintos modos de vínculo textual (parodia, refutación, cita, imitación, comentario etc.)

En “*Le texte clos*”, escrito en 1966 y 1967 y también incluido en *Semiotikè*, introduce el concepto de ideologema, definido como el lugar de transformación de los enunciados.² Con este concepto, reitera una vez más que cualquier texto opera dentro de una intertextualidad fundada sobre un contexto histórico y sociocultural. En este mismo trabajo Kristeva expande las fronteras de la intertextualidad al

¹ J. Kristeva, *Desire in language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. Ed. Leon S. Roudiez, Columbia UP, New York, 1980, pág. 65. (Traducción de Fernando Galván).

² J. Kristeva, “*Le texte clos*”, *Semiotikè Recherches pour une sémanalyse*, o.c., págs. 113-142.

considerar como textos otros soportes ajenos a la literatura, como por ejemplo el cine, la pintura, la ópera, etc. El hecho mismo de redistribuir enunciados alrededor de sistemas de signos figurados acentúa aun más la cualidad de heterogeneidad, el irreductible plural de los materiales de la intertextualidad.

En “*Problèmes de la structuration du texte*”, parte de las principales categorías para explicar las reglas transformacionales de los enunciados dentro de la intertextualidad, para lo cual recurre a la gramática generativa chomskyana, que le ayuda a definir los conceptos de geno y fenotexto, equivalentes a *competente* y *performance*. Mientras el primero se refiere a la capacidad lingüística de cada hablante, el segundo expresa los enunciados verbales que resultan de la puesta en operación de esa competencia. Aplicado al texto, el genotexto equivaldría al nivel en el que el texto es pensado, transformado, elaborado, producido; mientras el fenotexto sería el texto material, tal como llega a nuestras manos: línea de la generación textual (genotexto-competencia) y la otra es el fenómeno textual (fenotexto-performance).

Entonces el genotexto es un enunciado no gramaticalizado. Centro programador del texto y generador de todo porvenir. Es una combinación de abstracciones a la cual llega el crítico por medio del examen de los fenotextos.³

El fenotexto es lo simbólico, lo metafórico, la estructura significante, enunciado preciso, la manifestación textual que esta sujeta a las reglas de la comunicación que conllevan un sujeto y un receptor, de ahí, su esencia lineal; el genotexto es el proceso, la productividad significante, la infinitud posible, lo semiótico, de ahí, su extensión. Al fenotexto se le atribuye lo fonológico, lo sintáctico y lo semántica, descubriendo este nivel se llega al genotexto.

Ahora bien, volviendo a la intertextualidad, se entiende que: es el fenómeno de conciencia. Utiliza una materia ya distribuida en textos anteriores a él, de manera que

³ Amoretti H.María. *Semiosis Textual: simbiosis cultural*. *Revista de Filología y Lingüística*. XV (1): 31-33, Costa Rica.1989. pág. 32.

un texto siempre está escrito con arreglo a otro texto, pero este último va a ofrecer resistencias a la deconstrucción y a la redistribución.⁴

1.2 La dinámica cultural

Las herramientas a ocupar desde la sociocrítica de Edmond Cros en este estudio son las siguientes:

- La dinámica de la cultura
- El sujeto cultural
- El texto cultural

La dinámica cultural será puesta desde el concepto de cultura de Edward B. Tylor: la cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.⁵

1.3 El sujeto cultural

La cultura actúa como una memoria colectiva, y esa memoria se mantiene por medio del recuerdo, que a la misma vez es dinámica, sin sujetos no hay cultura y sin cultura no hay sujetos; y la misma memoria colectiva actúa como guardiana y garante de la confianza que el sujeto colectivo demanda y construye.

Cuando se habla de *sujeto cultural*, se asigna al mismo espacio:

- Una instancia de discurso ocupada por *Yo*;
- La emergencia y el funcionamiento de una subjetividad;

⁴ Ibid. pág. 32.

⁵ J.S. Kahn. El Concepto de Cultura. Textos fundamentales. Editorial Gredos. España. 1975.

- Un sujeto colectivo;
- Un proceso de sumisión ideológica.⁶

El sujeto cultural trabaja como una postulación intrapsíquica que probablemente concuerda con la del sujeto no-consciente, sin someterse a ella.

Edmond Cros concibe el *sujeto cultural* como una instancia que integra a todos los individuos de la misma colectividad: en efecto, su función objetiva es integrar a todos los individuos en un mismo conjunto al tiempo que los remite a sus respectivas posiciones de clase, en la medida en que, cada una de esas clases sociales se apropian de ese bien colectivo de maneras diversas.⁷

1.4 El texto cultural

El concepto de *texto cultural* lo define Cros como un fragmento de intertexto de cierto tipo que interviene según modos específicos de funcionamiento en la geología de la escritura. Se trata de un esquema narrativo de naturaleza doxológica, puesto que corresponde a un modelo infinitamente retransmitido que, en consecuencia, se presenta como un bien colectivo cuyas marcas de identificación originales han desaparecido.⁸

Esta particularidad cultural lleva al texto a ser un objeto de propiedad colectiva y plenamente cambiante, sin perder su núcleo semántico; por lo tanto, las innumerables manipulaciones que mencionado esquema ha sido objeto, desafían en su alrededor interminables rectificaciones de los elementos secundarios, y que producen series de variantes; y estas refuerzan de forma contradictoria la inconstancia de su núcleo semántico, formado a su vez por líneas semióticas que mantienen entre sí, lazos no tan fáciles de sufrir alteración alguna.

⁶ Cros, Edmond. *El Sujeto Cultural: Sociocrítica y Psicoanálisis*. Editorial Corregidor. Buenos Aires. 1997. pág. 9.

⁷ *Ibíd.* pág. 10.

⁸ *Ibíd.* pág. 25.

Esta singular relación entre el contorno y el núcleo del texto cultural lo convierte en un instrumento ideal para el análisis de productos culturales.

El texto cultural puede adoptar infinidad de formas y vestir en diferentes formatos de acuerdo con la época y contexto; la continuidad, aunque suene paradójico, siempre implica transformación.

El funcionamiento del texto cultural viene a ser como el de enigma: es enigma en sí y marca en el texto un enigma; está cifrado en el texto en forma de una pregunta y su desciframiento es el primer elemento de un nuevo enigma.⁹

Ahora bien, lo crítico, lo antropológico e histórico es también uno de los pilares fundamentales de este estudio, para sí aterrizar a la teoría del examen de textos concretos como el de Asturias; se tomarán los estudios de la *Colección de Archivos de la UNESCO, El Señor Presidente, Edición Crítica de Gerald Martin*. En estos estudios, se pone de manifiesto la diversidad de trabajos de diferentes especialistas de la obra de Asturias como: Gerald Martin, Arturo Arias, Arturo Usler Pietri, entre otros. Estos estudios llevan la tónica histórica-crítica en la que se encuentra enfrascada la novela de Asturias, desde las dictaduras que ha sufrido Guatemala hasta el problema social y cultural del indio y el ladino.

Lo histórico-antropológico también es primordial en esta monografía, para este aparatado se han ocupado los estudios clásicos sobre la sociedad maya y azteca de Miguel León-Portilla, de la colección *De Palabra y Obra en el Nuevo Mundo: 1- Imágenes interétnicas y 2- Encuentros interétnicos*, en los cuales se palpa las costumbres sociales, culturales y religiosas de estas dos grandes etnias.

La concepción del mundo religioso indígena es de suma importancia, pues es una de las bases fundamentales de este trabajo; sino se entiende el entramado teológico

⁹ *Ibíd.* pág. 26.

indígena y de su influencia en la literatura latinoamericana, no se puede llegar a un entendimiento pleno y atinado sobre los estudios literarios y culturales.

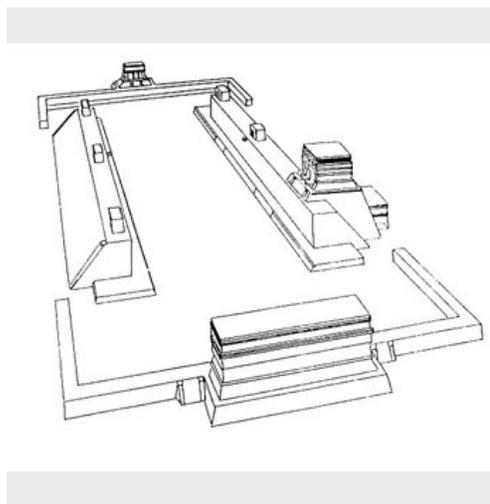
Estas disertaciones encaminaron a tener una perspectiva global para el análisis del texto cultural en la novela *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias.

Capítulo II:

REFERENCIAS HISTÓRICAS Y TEXTUALES (POPOL VUH) JUEGO DE PELOTA

2.1 Origen y desarrollo (historia del juego de pelota mesoamericano y la estructura o funcionamiento del juego)

El inicio de este milenario rito se desconoce, no se sabe como surgieron sus primeras reglas; reglas rituales que practicaban los antiguos Mesoamericanos con total devoción. El juego de pelota se ejecutaba desde Hohokam (al sur del actual estado de Arizona, Estados Unidos) hasta la zona norte de las hoy en día repúblicas de El Salvador y Honduras, durante tres milenios. Los campos de pelota (más de 1.500 se han identificado en mesoamerica) se construyeron dentro de los centro ceremoniales, en la proximidad de los templos más importantes, y a menudo incluían santuarios y altares de sacrificio (Chichén Itzá, Xichicalco, Tula, Monte Albán, El Tajín, etc.).



Perspectiva del campo de juego de pelota



Chichén Itzá



Monte Albán



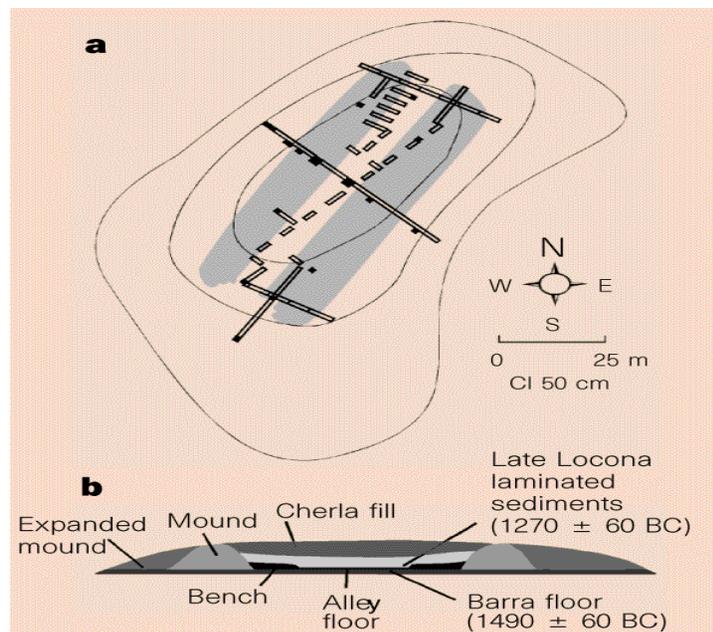
El Tajín

La cancha más antigua conocida en la actualidad fue excavada en 1995, en el sitio Paso de la Amada, en Chiapas, México; los arqueólogos estadounidenses Warren Hill, Michael Blake y John Clark descubrieron un campo de pelota que probablemente se remonta al siglo XIII a. C.¹⁰ Sus montículos alcanzaban la considerable longitud de 80 metros, aunque su altura apenas llegaba a los 35 cm. Con el tiempo tales características variarían según la región y la época, aunque el ocaso de esta práctica se suele ubicar en el tiempo del auge de Teotihuacan, en el Clásico Temprano (200-600 d. C.). Eran campos rectangulares ahondados o rodeados por muros, y de los muros laterales partían hacia el centro dos taludes que dejaban cubierto un estrecho pasillo en medio; así, el campo de juego se aparecía a un I romano o a una doble T.

¹⁰ Nature Internacional Weekly Journal Science www.answers.com



www.answers.com



El campo de pelota en el Paso de la Amada
Nature International Weekly Journal of Science
 www.nature.com

En cambio, en Guatemala, se han identificado unas 320 canchas, de las cuales, tal vez la más antigua sea la que se encuentra en Takalik Abaj, en Retalhuleu data del Preclásico Medio (800-500 a. C.); probablemente sea el resultado de una influencia

de Chiapas. En el Clásico Tardío (600-900 d. C.), cuando floreció la cultura de Cotzumalguapa, el juego de pelota experimentó un desarrollo enorme. Hacia el Posclásico (900 hasta 1524 d. C.), el juego todavía se practicaba en grandes centros como Zaculeu, Mixco Viejo, Iximché y Q'umarcaaj, mientras desaparecía prácticamente en las tierras bajas.

Las más de 250 canchas de la parte meridional de Guatemala se caracterizan por su gran variedad de formas, cerradas o abiertas. Los campos de Mixco Viejo (Chimaltenango) y Zaculeu (Huehuetenango) son tal vez los más imponentes de los cuales se tenga conocimiento en Guatemala. El juego de pelota de Chijolom (Alta Verapaz), data del Clásico Terminal, merece también una mención especial: exhibe grandes losas de piedra caliza bien cortadas y ajustadas. El juego de pelota generó, en la costa sur y en Tierras Altas, la producción de numerosas esculturas. Generalmente, los marcadores tenían la forma de animales o criaturas fantásticas. Desde el Preclásico (por ejemplo, en Kaminaljuyú y Takalik Abaj) monumentos de piedra immortalizaron a los jugadores.

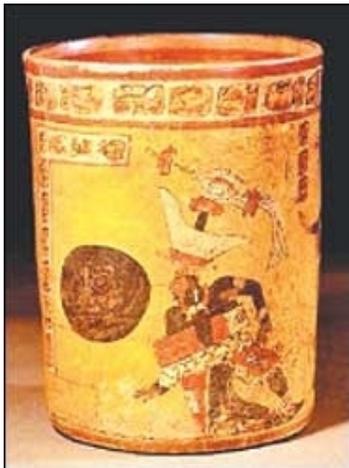


Diferentes representaciones del jugador de pelota (Museo Nacional Antropología, México D.F.).



Jugador de pelota maya, con sus atavíos y en movimiento. El juego de pelota entre los mayas se llamaba pokyan.

En el departamento de Escuintla, son varias las vasijas clásicas que muestran un aspecto dramático del juego: serpientes, símbolo de la sangre, salen de los cuellos de jugadores sacrificados.



*Vaso policromado con un jugador en plena acción
(Museo Nacional de antropología, México)*

Las canchas para el juego tienen diversos tamaños, desde aquéllas con más de 150 metros de largo, como es el caso de *Chichén Itzá*, hasta de pocos metros de extensión. Los jugadores usaban protectores en la cintura, manos y muslos y en ocasiones llevaban máscaras, como se ve en algunas regiones de Oaxaca.

El juego de pelota fue difundido y practicado por casi todas las culturas del área mesoamericana unos tres mil años antes de Cristo y tenía un fuerte sentido ritual; aunque entre los mexicas, por lo menos, era además una diversión. El juego fue llamado por los mayas "pok-ta-pok" o más correctamente "pokolpok" y por los aztecas "tlachtli"

Retomando la descripción realizada por Fray Bernardino de Sahagún, éste describía así la cancha de juego de pelota de la capital mexicana: "...el juego de la pelota se

*llamaba tlaxtli o tlachtli que eran dos paredes, que había entre la una y la otra veinte o treinta pies, y serían de largo hasta cuarenta o cincuenta pies; estaban muy encaladas las paredes y el suelo, y tendrían de alto como estado y medio, y en medio del juego estaba una raya que hacía al propósito del juego; y en el medio de las paredes, en la mitad del trecho del juego, estaban dos piedras como muelas de molino agujereadas por medio, frontera la una de la otra y tenían sendos agujeros tan anchos que podía caber la pelota por cada uno de ellos”.*¹¹

Tenía un gran valor este rito, pues se comprueba en la siguiente lista de tributos almacenados en las tesorerías de Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan, las tres capitales de la Liga, si sumamos las cifras que aparecen en la segunda parte del Códice de Mendoza; la lista contiene probablemente sólo las entradas normales, sin contar el botín cosechado en guerras y atracos, pero ya así son fabulosas.¹²

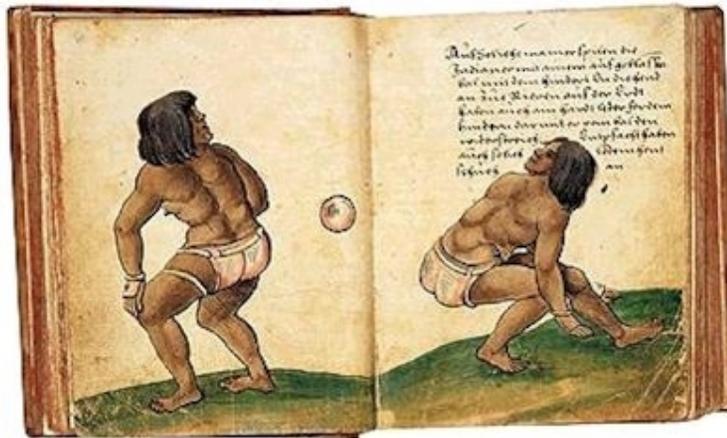
Materiales para el culto	
Papel de fibra de amate y de maguey	48 000 hojas
Resina de copal para incienso	3 600 canastas
Ídem	36 000 bultos
Ámbar líquido para incienso	100 jarras
Ídem	24 000 bultos
<u>Pelotas de caucho</u>	<u>16 000 piezas</u>
Plumón	20 sacos

Los pueblos mesoamericanos concebían al universo como una cancha de pelota, en la que viajaba el sol como pelota de hule, y en la que se entablaba un juego-lucha entre las fuerzas de la luz y de las tinieblas. Casi todos los centros ceremoniales incluían una cancha de juego de pelota.

¹¹ Sahagún, Fray Bernardino. *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Porrúa: México. 1999.

¹² Krickeberg, Walter. *Las antiguas culturas mexicanas*. Fondo de Cultura Económica. México. 2000. pág. 63.

Fray Bernardino de Sahagún, en el Capítulo X, De los pasatiempos y recreaciones de los señores, de la obra escrita en el siglo XVI, Historia General de las cosas de la Nueva España, describía así el juego de pelota o tlachtli: “... y el que metía la pelota por allí ganaba el juego; no jugaban con las manos sino con las nalgas herían a la pelota; traían para jugar unos guantes en las manos, y una cincha de cuero en las nalgas, para herir a la pelota”.¹³



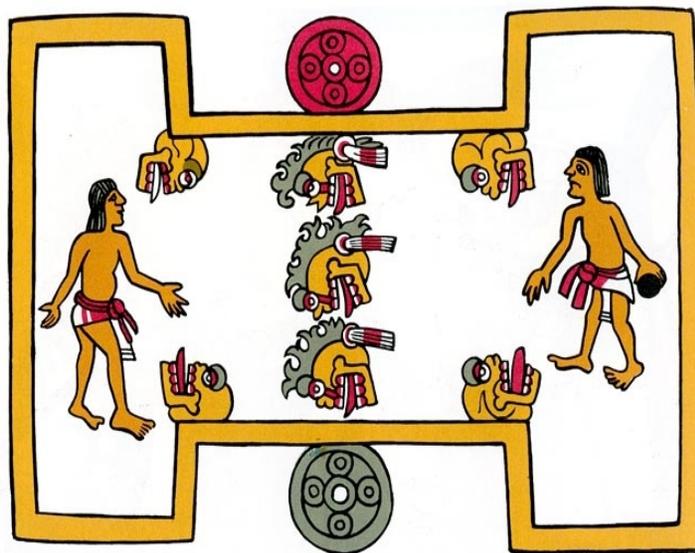
*Hernán Cortés en 1528, llevó a España algunos jugadores para hacer una demostración frente al Rey Carlos V, momento que fue plasmado por el artista alemán Cristoph Weiditz en 1529.*¹⁴

Estas reglas además variaban según la región y la cultura que jugaba, pero básicamente, eran dos equipos de uno a siete jugadores, con un juez, que se enfrentan en una cancha larga, dividida en dos, lanzándose directamente, o haciendo pases, una pelota de hule no vulcanizado de unos tres kilos. Ésta debe ser tocada por alguna parte del cuerpo o implemento que estuviera permitido (mazo, guante, cadera, mano, antebrazo,...), lo que tal vez correspondía a variantes locales y/o cronológicas. Los tantos se obtenían cuando la pelota se recogía o golpeaba con una parte del cuerpo no autorizada; cuando la pelota era muerta o perdida. Cuando se comete una falta (patear la pelota) con el pie, el equipo contrario lograba obtener de 1 a 4 rayas (tantos que eran convenidos previamente) y la posesión de la pelota.

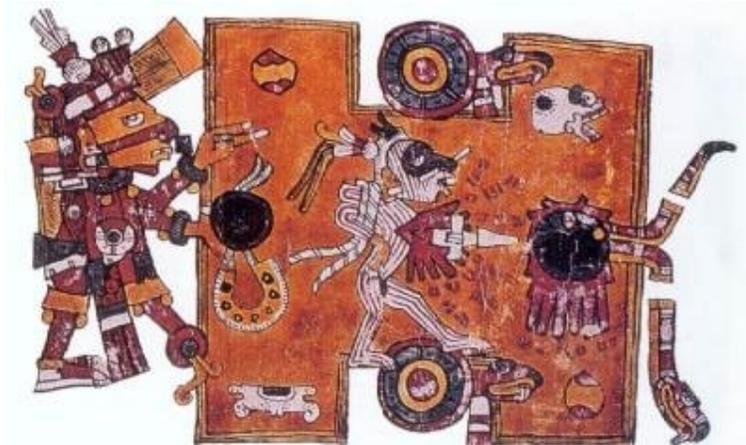
¹³ *Ibíd.*, Sahagún.

¹⁴ www.efdeportes.com

El objetivo del juego era mantener la pelota en constante movimiento, como forma de asegurar la armonía cósmica. La victoria, sin embargo, se conseguía exclusivamente al arrojar la pelota a través del anillo marcador. Este era el momento en que el sol, después de viajar durante toda la noche en el campo (el inframundo), atravesaba el umbral de la mañana y salía triunfante a instaurar el orden de los días y otorga vida con su energía divina. El juego de pelota mesoamericano era la expresión de la lucha entre la noche y el día, entre Tezcatlipoca y Quetzacóatl. Como era espectacular pasar la pelota por el aro, cuando esto se lograba se ganaba el juego, y el jugador que lo conseguía era agasajado con premios y honores. Como culto, el juego exigía el sacrificio por decapitación de los perdedores para garantizar el amparo de los dioses. Por ser justa importante, el juego servía asimismo para remediar dificultades políticas, adivinar el futuro y correr apuestas.

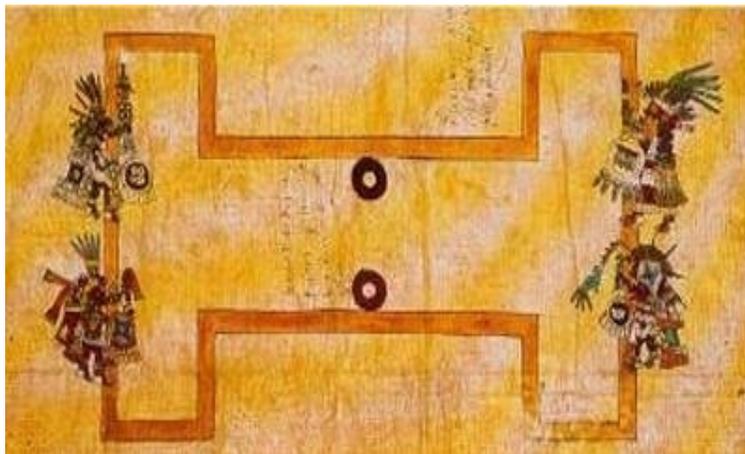


www.mexicolore.co.uk



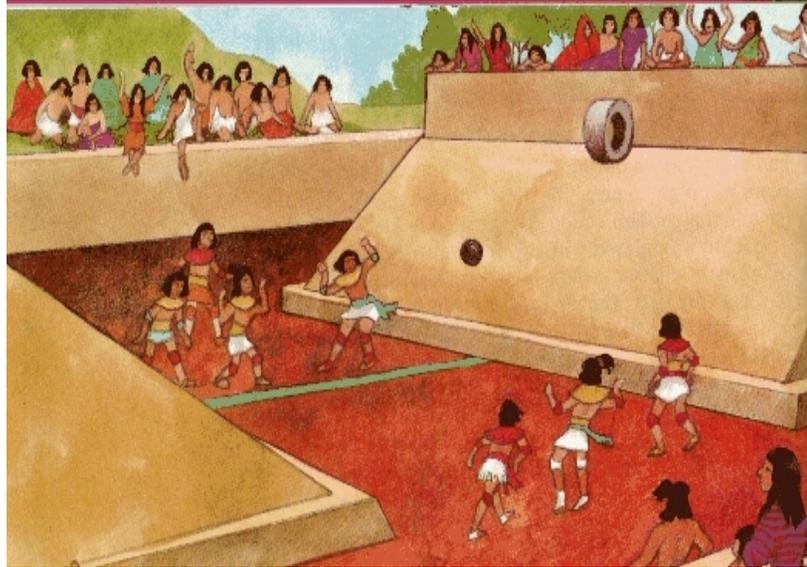
Códice Borgia

http://www2.ac-toulouse.fr/lyc-bellevue-toulouse/calendriers/azteques/moduleA/texte_juegos.htm

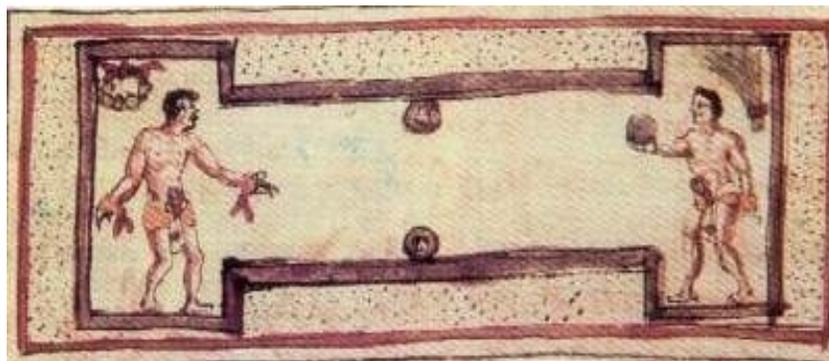


Códice Borbónico

http://www2.ac-toulouse.fr/lyc-bellevue-toulouse/calendriers/azteques/moduleA/texte_juegos.htm



Juego de pelota <http://library.thinkquest.org>



Atlas de Durán

http://www2.ac-toulouse.fr/lyc-bellevue-toulouse/calendriers/azteques/moduleA/texte_juegos.htm

A la llegada de los españoles, el juego de pelota era tan popular que sólo Tenochtitlan importaba 16 000 balones al año de las zonas huleras de Tochtepec y Otatitlan. Durante la dominación española el juego fue prohibido por Torquemada, aunque sin desaparecer del todo. Todavía hoy, distintas modalidades del antiguo rito, el ulama y la pelota mixteca son juegos parecidos que podrían ser una derivación del antiguo juego de pelota. Por su parte, el pok-ta-pok o tlachtli, aún sigue siendo practicado en México y Guatemala, como una forma del folklore regional.

2.2 Breve noticia del Popol Vuh

El libro del Consejo o de la Comunidad de los indios Quichés llegó a las manos de Fr. Francisco Ximénez, cura párroco de Santo Tomás Chuilá, población guatemalteca llamada actualmente Chichicastenango, a principios del siglo XVIII. Por eso se conoce el Popol Vuh con el nombre de “Manuscrito de Chichicastenango”.

Tiene varias traducciones, la del licenciado J. Antonio Villacorta y el profesor Flavio Rodas, publicado en Guatemala en 1927, con el texto quiché fonetizado; la del licenciado Adrián Recinos, el cual encontró en la Biblioteca de Ewberry de Chicago, el primer texto del padre Ximénez, la traducción más literal, pero no la mejor, dado que el mismo autor la mejoró enormemente, y fue su segunda versión, ya más dueño del idioma quiché, la que incluyó en su famosa historia. De ésta, el profesor Georges Raynaud, después de más de cuarenta años de estudio, toda una vida, realizó su versión francesa ajustada al texto con rigor científico, sin restarle por ello su primigenia hermosura, su vuelo poético, su frescor vegetal, su hondura misteriosa.

Dos alumnos en la Escuela de altos Estudios de París, el mexicano J. M. González de Mendoza y el guatemalteco Miguel Ángel Asturias, vierten al español, bajo la dirección del propio profesor Raynaud la traducción del Popol Vuh, hasta ahora considerada la mejor; publicada en París en 1927, con el título de *“Los Dioses, los*

Héroes y los Hombres de Guatemala Antigua”, de la que después se han hecho varias ediciones. Es la versión del profesor Georges Raynaud la de mayor autoridad científica, por tal razón se ha tomado parte del texto para este trabajo.

Capítulo III

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Su retransmisión y/o transformación en el texto de Miguel Ángel Asturias

3.1 Hay continuidad del texto original

Toda palabra depende de la repetición, pues cuanto más se utiliza, más se dilata y expande su sentido. La iterabilidad del signo lingüístico nos conduce a la polisemia de las palabras, ésta a su vez al fenómeno de la intertextualidad, pues la repetición de los textos repercute de igual modo en la ampliación del potencial significativo de éstos.

Ahora bien, para todas las culturas ha sido muy importante la comunicación, que conlleva a la práctica de la sociabilidad entre los seres humanos, y el compartir información: costumbres, sentires y creencias religiosas; y la tradición oral ha demostrado ser un canal de suma importancia para la comunicación y tiene un papel determinante para las sociedades humanas, en el entramado textual que nos envuelve. Y uno de los temas que rodea la vida del hombre es la lucha de los contrarios, que se palpa en el Popol Vuh o Libro del Consejo de los Indios Quichés y en la novela de Miguel Ángel Asturias El Señor Presidente.

En el Popol Vuh los gemelos tienen una serie de pruebas tortuosas antes de llegar a Xibalbá, vencen y matan a los señores del inframundo en el juego de pelota y así logran vengar a sus padres que fueron asesinados por los Xibalba; en cambio en El

Señor Presidente, Miguel Cara de Ángel siendo el hombre de confianza para sus actos más despreciables y preferido del dictador (El Señor Presidente) vuelve su lealtad y amor a la hija de uno de los generales que están en contra de su gobierno, y por tal razón es muerto por órdenes de El Señor Presidente, quedando Camila viuda y embarazada.

La idea que el juego de pelota fue en principio un culto religioso y como tal, parte inseparable y esencial de la existencia de los pueblos mesoamericanos; las raíces del juego yacen en el deseo del hombre de triunfar sobre sus enemigos visible e invisible, de influenciar las fuerzas de la naturaleza, y de promover fertilidad en sus cultivos y ganado; la idea de la ceremonia del juego de pelota era entonces que dos bandos de la comunidad actuaran el gran libreto de la naturaleza para garantizar el arribo del sol y al primavera. Abstenerse de jugar no era una opción, ya que del juego dependía el orden de los ciclos naturales y, por tanto, la sobrevivencia de la comunidad, el juego era un asunto de vida o muerte

El texto de El Señor Presidente no sigue un hilo conductor secuencial original del texto del Popol Vuh, más bien se encuentran momentos que hacen referencia al mito del juego de pelota y su contexto, son tiempos breves, entremezclados y no seguidos que se encuentran en novela; Asturias coloca el mito en el lugar indicado cuando el mismo texto de la novela se lo pide.

3.2 Qué elementos del texto original han cambiado

El intertexto nace como oposición a otro texto, por desprendimiento de aquel corpus del que deriva. Michel Arrivé formula un principio operatorio que nos ayuda a

comprender el concepto: en su opinión, cabe diferenciar entre el objeto dado, el texto, y el objeto construido, el intertexto¹⁵.

El objeto dado, el texto (Popol Vuh), y el objeto construido, el intertexto (El Señor Presidente) están ante una visión del texto literario como tejido, pero no como producto sino como productividad, pues el texto literario se hace, se elabora a través de un entrelazado perpetuo e inacabable: la iterabilidad de los textos; la teoría platónica de la imitación ratifica lo anterior: partiendo de la base que todo es siempre una imitación, no de la naturaleza, sino de la forma original o Idea, la función del poeta no es otra que la de copiar un acto de creación anterior, que a su vez es copia de la Idea inaugural, pero la genialidad radica en superar la idea copiada, llevándola a un nivel de calidad y belleza, pero no menospreciando la idea anterior.

Asturias en su novela no recrea de manera fiel las penurias de Maestro Mago (Hunahpú) y Brujito (Ixbalanqué) en Xibalbá; más bien estas han sido transfiguradas y replanteadas, pues El Señor Presidente aborda la temática de la dictadura (se sobreentiende que nos habla de Guatemala o de una tierra Latinoamericana), de países oscuros, bajo poderíos salvajemente terribles, animalísticas e incomprensibles, sumidas en medio de un paisaje exótico de colorido e incomprensible corte indígena que comparten el espacio geográfico con funcionarios serviles y una población aterrorizada.

La naturaleza de los señores de Xibalbá no se separa de esta realidad de opresión e injusticia de los dictadores, pues cabe mencionar los nombres de los Xibalbá, que evoca a las infamias y abusos que cometían tales señores:

“He aquí a todos los jefes, a quienes éstos daban sus cargos de poder; cada uno jefe por orden de Supremo Muerto, Principal Muerto. He aquí, pues los nombres de los jefes: Extiende Tullidos, Reúne Sangre; su cargo: los hombres que tienen flujos de sangre. He aquí también a los jefes Hacedor de Abscesos, Hacedor de Ictericia; su poder: dar a los hombres tumores, darles abscesos en las piernas y amarillarles el rostro, lo que se llama ictericia, y éste era el poder de hacedor de Abscesos,

¹⁵ Arrivé, Michel, *Para una teoría de los textos poli-isotópicos*, Langages, N° 31, septiembre 1973. pág.54.

Hacedor de Ictericia. He aquí además a los jefes Varilla de Huesos, Varilla de Cráneos, los de la varilla de Xibalbá; solamente de huesos [eran] sus varillas; su mayordomía: osificar a los hombres a fin de que, no siendo más que huesos y cráneos al morir, no haya que recoger más que sus esqueletos; tal era la función de los llamados Varilla de Huesos, Varilla de Cráneos. He aquí también los jefes llamados Hacedor de Traición, Hacedor de Infortunio; he aquí sus cargos: chocar al hombre contra la traición; sea de su morada, sea delante de su morada; que tuvo la mala suerte de caer, boca arriba, sobre el suelo: se moría; tal era el poder de Hacedor de Infortunio. He aquí también a los jefes llamados Gavilán (de Sangre), Opresión; he aquí su poder: el hombre moría en camino de lo que se llama muerte súbita, viniéndole la sangre a la boca; entonces él moría, vomitando la sangre; a cada uno [correspondía] el cargo de romper la garganta, el corazón del hombre, para que, para muriese en camino, haciéndole llegar de repente (la sangre) a la garganta mientras marchaba; tal era el poder de Gavilán (de sangre), Opresión...”¹⁶

Estas infamias son retransformadas por Asturias, dando vida a un ambiente cerrado, ahogante, desquiciado; se impone entonces un recurso de luces y sombras, de ruido y silencio desde el inicio de la novela; la trascendencia religiosa cristiana católica de los términos opuestos: lumbre, Luzbel, campanas, sombra, luz, contribuye a crear el misterio; el mismo misterio religioso de los indios Quiché que nos proyecta el Popol Vuh. Es una especie de conjuro, de advocación inicial a la manera de un exorcismo; es el llamado, la apelación invertida de un santoral gótico:

“... ¡Alumbra, lumbre de alumbre, Luzbel de piedralumbre! Como zumbido de oídos persistía el rumor de las campanas a la oración, maldoblesar de la luz en la sombra, de la sombra en la luz. ¡Alumbra, lumbre de alumbre, Luzbel de piedralumbre, sobre la podredumbre! ¡Alumbra, lumbre de alumbre sobre la podredumbre! Alumbra, alumbra, lumbre de alumbre...alumbre...alumbra...alumbra, lumbre de alumbre...alumbra...alumbra...”¹⁷

¹⁶ Popol Vuh [por] Miguel Ángel. op. cit., págs. 40-41.

¹⁷ Asturias, Miguel Ángel. *El Señor Presidente*. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.), séptima edición, Madrid. 2007. pág.115.

Asturias encamina la novela al plano espiritual cristiano católico, entre el cielo y la tierra, se confunden el mundo del hombre y el de los espíritus; el Pelele, en su desesperación de huir, en su atormentado deseo de salir de una realidad que le muerde y le hostiga toma en un momento la evasión; encauza su espíritu al toque divino y profano:

*“...Fuga vertiginosa, horizontal, vertical, oblicua, recién nacida y muerta en espiral...
Curvadecurvaencurvadecurvadecurvacurvadecurvaencurvala mujer de Lot. (¿La que inventó la Lotería?) Las mulas que tiraban de un tranvía se transformaban en la mujer de Lot y su inmovilidad irritaba a los tranvieros que no, contentos con romper en ellas sus látigos y apedrearlas, a veces, invitaban a los caballeros a hacer uso de sus armas. Los más honorables llevaban verdugillos y a estocadas hacían andar a las mulas.*

...Erre, erre, ere...

¡I-N-R-Idiota! ¡I-N-R-Idiota!

...Erre, erre, ere...

¡El afilador se afila los dientes para reírse! ¡Afiladores de risa! ¡Dientes del afilador!

¡Madre!

El grito del borracho lo sacudía.

¡Madre!

La luna, entre las nubes esponjada, lucía claramente. Sobre las hojas húmedas, su blancura tomaba lustre y tonalidad de porcelana,

¡Ya se llevan...!

¡Ya se llevan...!

¡Ya se llevan los santos de la iglesia y los van a enterrar!

¡Ay, qué alegre, ay, que los van a enterrar, ay, que los a enterrar, qué alegre, ay!

¡El cementerio es más alegre que la ciudad, más limpio que la ciudad! ¡Ay, qué alegre que los van, ay, a enterrar!¹⁸

¹⁸ *Ibíd.* págs. 128-129

“...salió la Virgen del Carmen a preguntarle qué quería, a quién buscaba. Y con ella, propietaria de aquella casa, miel de los ángeles, razón de los santos y pastelería de los pobres, se detuvo a conversar muy complacida. Tan gran señora no media un metro, pero cuando hablaba daba la impresión de entender de todo como la gente grande. Por señas le contó el Pelele lo mucho que le gustaba masticar cera y ella, entre seria y sonriente, le dijo que tomara una de las candelas encendidas en su altar. Luego, recogiendo el manto de plata que le quedaba largo, le condujo de la mano a un estanque de peces de colores y le dio el arcoiris para que lo chupara como pirulí. La felicidad completa. Sentíase feliz desde la punta de la lengua hasta la puntita de los pies. Lo que no tuvo en la vida: un pedazo de cera para masticar como copal, un pirulí de menta, un estanque de peces de colores y una madre que en sobándole la pierna quebrada le cantara ¡sana, sana culito de rana, siete peditos para vos y tu nana! lo alcanzaba dormido en la basura...”¹⁹

“...Desconchados bastiones reforzaban las murallas llorosas y por las ventanas, que defendían rejas de hierro, adivinaban salas con aspecto de jaulas para fieras. Allí se guardaban. Allí se guardaban los millones del diablo.

Al toquido del favorito respondió un perro. Advertía por la manera de ladrar de tan iracundo cancerbero, que estaba atado.

Con la chistera en la mano franqueó Cara de Ángel la puerta de la casa –era bello y malo como Satán-...”²⁰

“Y volvió a pensar en su hijo, y tan adentro se le fue el gozo, que, sin fijarse, tenía puestos los ojos en una telaraña de dibujos indecentes, a cuya vista se turbó de nuevo. Cruces, frases santas, nombres de hombres, fechas, números cabalísticos, enlazábanse con sexos de todos los tamaños. Y se veían: la palabra Dios junto a un falo, un número 13 sobre un testículo monstruoso, y diablos con cuerpos retorcidos como candelabros, y magistrados, y barquitos, y áncoras, y soles, y cunas, y botellas, manecitas entrelazadas, y ojos y corazones atravesadas por puñales, y

¹⁹ *Ibíd.* págs. 131-132

²⁰ *Ibíd.* pág. 211

*soles bigotudos como policías, y lunas con cara de señorita vieja, y estrellas de tres y cinco picos, y relojes, y sirenas, y guitarras con alas, y flechas...*²¹

Los elementos que han cambiado en el fenotexto (*El Señor Presidente*) pueden ser los siguientes: en primer lugar la novela no es tradición oral, como lo es el *Popol Vuh*; un mestizaje religioso (lo prehispánico con lo cristiano católico) que llevan al texto a un ambiente pagano-sagrado. *El Señor Presidente* nos ilustra una dictadura, su crueldad y barbarie; nos lleva a un orbe que atraviesa períodos culturales, sociales y políticas que la conducen a convertir su orden nacional de un Estado casi feudal a la inscripción en el sistema económico internacional, dar el poder a otros (por ejemplo dar cabida a empresas norteamericanas como en el caso de United Fruit Company). Se encuentra una ladinización de los sujetos, como lo llama Fernando Feliu-Moggi **una dobleconciencia:**

*“...La trayectoria vital de Asturias refleja el **maelstrom** ideológico que contrasta los elementos de la burguesía ilustrada guatemalteca y las del socialismo revolucionario con que entra en contacto en Europa...La experiencia parisina permite a Asturias observar el desarrollo del surrealismo y sus asimilaciones del marxismo y el psicoanálisis, ofreciéndole, junto con el estudio de la etnología, los elementos que él canalizará en su escritura para representar su propia interpretación de la cultura guatemalteca...”*²²

Una dobleconciencia, una conciencia mestiza, que envuelve las tradiciones prehispánicas y las occidentales, un nuevo producto, lo latinoamericano.

El sistema de alegorías que conforman la constitución mítica de *El Señor Presidente* muestra un afán de reencontrar el sentido de la existencia del hombre; la novela nos revela que nos es posible retroceder el camino de la historia, pero es viable cambiarla a partir del presente. El semblante alterado del *Pelele* que desata los eventos de la novela es la detonación liberadora de un mundo en el que no existe la libertad

²¹ *Ibíd.* pág. 219

²² Asturias, Miguel Ángel, *El Señor Presidente Edición Crítica*. Martín, Gerald (coordinador), Colección de Archivos UNESCO. España. 2000. pág.570.

individual, o en el que ésta ha sido apropiada por un individuo: el Señor Presidente. Fantasía y ensueño son los resguardos luminosos de este mundo: el sueño de la madre para el *Pelele*, el de su esposa Camila para Cara de Ángel en la cárcel; el otro resguardo, más negro y tremendo, es la muerte.

El Señor Presidente no es el origen de un pueblo como en el Popol Vuh, es la continuidad de él, y de su transformación en la identidad guatemalteca, el mestizo.

3. 3 Cuáles son las huellas del texto cultural primario en el nuevo objeto cultural

En el complejo universo de El Señor Presidente, el mito del juego de pelota (del sacrificio) se inscribe a través de sueños y visiones; en términos generales, el juego parece ser una alegoría entre el bien y el mal, entre el los deseos y el deber, y el abuso de poder, la barbarie, la injusticia, en fin, del desencadenamiento de las fuerzas de Xibalbá contra la justicia. Gran parte de la acción de la novela ocurre de noche, en espacios de miseria, tenebrosos, infrahumanos; los lugares están llenos de mendigos, basureros, de incertidumbre, de aire ahogante y mal sano, tal como el mundo de Xibalbá:

“...Los pordioseros se arrastraban por las cocinas del mercado, perdidos en la sombra de la Catedral helada, de paso hacia la Plaza de Armas, a lo largo de calles tan anchas como mares, en la ciudad que se iba quedado atrás ingrima y sola. La noche los reunía al mismo tiempo que a las estrellas. Se juntaban a dormir en el Portal del Señor sin lazo común que la miseria, maldiciendo unos de otros, insultándose a regañadientes con tirria de enemigos que se buscan pleito, riñendo

*muchas veces a codazos y algunas con tierra y todo, revolcones en los que, tras escupirse, rabiosos, se mordían. Ni almohada ni confianza halló jamás esta familia de parientes del basurero...*²³

*“...La primera noche en un calabozo es algo terrible. El prisionero se va quedando en la sombra como fuera de la vida, en un mundo de pesadilla. Los muros desaparecen, se borra el techo, se pierde el piso. Y, sin embargo, ¡qué lejos el ánimo de sentirse libre!; más bien se siente muerta...”*²⁴

*“...Las cuadillas de indios que barrían durante la noches las calles céntricas regresaban a sus ranchos unos tras otro, como fantasmas vestidos de jerga, riéndose y hablando de una lengua que sonaba a canto de chicharra en el silencio matinal...”*²⁵

Más específicamente, el juego de pelota tiene que ver con la relación entre Miguel Cara de Ángel y Camila Canales, héroes y amantes de la fatalidad. Cara de Ángel, mano derecha del dictador, se enamora de Camila, hija del general Canales, declarado por el Presidente enemigo del estado y, como tal, enemigo de Cara de Ángel. La cercana relación entre Miguel y Camila le genera problemas al ambivalente personaje, quien termina en la lista negra del Presidente acusado de traición y es enviado a una prisión horripilante, donde perece. Antes de su arresto y muerte, sin embargo, el elegido ha embarazado a Camila. Al igual que el jugador de pelota del Popol Vuh, Miguel Cara de Ángel logra burlar a la muerte a través del hijo en las entrañas de su esposa.

Las referencias al juego aparecen en los sueños de ambos, pero poco a poco nos introduce al mito, en momentos breves comenzará el tlachtli en la primera parte *VI La Cabeza de un General*:

²³ Asturias, *El Señor Presidente*, op. cit., pág. 115.

²⁴ *Ibíd.* pág. 220

²⁵ *Ibíd.* pág. 240

“...Te llamé, Miguel, para algo que interesa que se arregle esta misma noche. Las autoridades competentes han ordenado la captura de ese pícaro de Eusebio Canales, el general que tú conoces, y lo prenderán en su casa mañana a primera hora. Por razones particulares, aunque es uno de los que asesinaron a Parrales Sonriente, no conviene al Gobierno que vaya a la cárcel y necesito su fuga inmediata. Corre a buscarlo, cuéntale lo que sabes y aconséjale, como cosa tuya, que se escape esta misma noche. Puedes prestarle ayuda para que lo haga, pues, como todo militar de escuela, cree en el honor, se va a querer pasar de vivo y si lo agarran mañana le quito la cabeza...

Si fuera posible hacer pacto con el diablo, venderle el alma con tal de burlar la vigilancia de la policía y permitir la fuga al general...Pero el diablo no se presta para actos caritativos; bien que hasta dónde no dejaría raja aquel lance singular...La cabeza del general y algo más...Pronunció las palabras como si de verdad llevara en las manos la cabeza del general y algo más”²⁶

El sueño de Cara de Ángel se detalla en capítulo XXVI Torbellino, nos conduce de principio a fin, la perspectiva, la representación del juego de pelota con crueles menciones de sacrificio humano, decidido aparentemente por El Señor Presidente, pero poco a poco su visión nos orienta muy sutilmente al juego:

“...Desesperadamente lucha por acercarse adonde Camila le espera, olorosa a goma de sellos postales...A lo lejos se ve el Cerrito del Carmen...Cara de Ángel da manotadas en su sueño para abrirse campo...Se ciega...Llora...Intenta romper con los dientes la tela finísima de la sombra que le separa del hormiguero humano que en la pequeña colina se instala bajo toldos de petate a vender juguetes, frutas, melcochos...Saca las uñas...Se eriza...Por una alcantarilla logra pasar y corre a reunirse con Camila, pero los cinco hombres de vidrio opaco tornan a cortarle el paso...“¡Vean que se la están repartiendo a pedacitos en el corpus!”, les grita...“¡Déjenme pasar antes que la destrocen toda!”...“¡Ella no se puede defender porque está muerta!” “¿No ven?”...“¡Vean!” “¡Vean, cada sombra lleva una fruta y en cada fruta ensartado un pedacito de Camila!” “¡Cómo dar crédito a los ojos; yo la vi enterrar y estaba cierto que no era ella; ella está en el corpus, en

²⁶ Ibíd. págs. 146-147

este cementerio oloroso a membrillo, a mango, a pera y melocotón, y de su cuerpo han hecho palomitas blancas, docenas, cientos, palomitas de algodón ahorcadas en listones de colores con adornos de frases primorosas: “Recuerdo Mío”, “Amor eterno”, “Pienso en ti”, “Ámame Siempre”, “No me Olvides”!...” su voz se ahoga en el ruido estridente de las trompetillas, de los tamborcitos fabricados con tripa del mal año y migajón duro: en la bulla de la sangre, pasos de papás que suben arrastrando los pies como forlones, carreritas de chicos que se persiguen; en el voliván de las campanas, en las campanadillas, en el ardor del sol, en el calor de los cirios ciegos a mediodía, en la custodia resplandeciente... Los cinco hombres se juntan y forman un solo cuerpo... Papel de humo dormido... Dejan de ser sólidos en la distancia... Van bebiendo agua gaseosa... Una bandera de agua gaseosa entre manos agitadas como gritos... Patinadores... Camila resbala entre patinadores invisibles, a lo largo de un espejo público que ve con indiferencia el bien y el mal. Empalaga el cosmético de su voz olorosa cuando habla para defenderse: “¡No, no, aquí, no!”... “¿Pero aquí, por qué no?”... “¡Porque estoy muerta!”... “¿Y eso, que tiene?”... “¡Tiene que...!”... “¡Qué, dime qué!”... Entre los dos pasa un frío de cielo largo y corre una columna de hombres de pantalón rojo... Camila sale tras ellos... Él sale tras ella en el primer pie que siente... La columna se detiene de golpe al último requetetambién del tambor... Avanza el Señor Presidente... Ser dorado... ¡Tarari!... El público retrocede, tiembla... Los hombres de pantalón rojo están jugando con sus cabezas... ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Una segunda vez! ¡Que se repita! ¡Que bien lo hacen!... Los del pantalón rojo no obedecen la voz de mando, obedecen la voz del público y vuelven a jugar con sus cabezas... Tres tiempos... ¡Uno!, quitarle la cabeza... ¡Dos!, lanzarla alo alto a que se peine en las estrellas... ¡Tres!, recibirla en las manos y volvérsela a poner... ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Otra vez! ¡Que se repita!... ¡Eso es! ¡Que se repita!... Hay carne de gallina repartida... Poco a poco cesan las voces... ... Se oye el tambor... ... Todos están viendo lo que no quisieran ver... ... Los hombres de pantalón se quitan las cabezas, las lanzan l aire y no las reciben al caer... Delante de dos filas de cuerpos inmóviles, con los brazos atados a la espalda, se estrellan los cráneos en el suelo...”²⁷

²⁷ *Ibíd.* págs. 293-294

La expiación efectuada por el Presidente y su milicia del mal en este sueño es un aviso de la fatalidad que le espera a Miguel Cara de Ángel, cuyo sacrificio es ilustrado en la pesadilla de Camila, igualmente en términos de un juego de pelota:

“...Anocheecía y amanecía con el hueco del no dormir en los párpados, que a ratitos botaba sobre lagunas de llanto. Un gran patio. Ella, tendida en una hamaca, jugando con un caramelo de las mil y una noches y una pelotita de hule negro. El caramelo en la boca, la pelotita en las manos. Por llevarse el caramelo en la boca, la pelotita en las manos. Por llevarse el caramelo de un carrillo a otro, se le escapó la pelotita, botó en el piso del corredor, bajo la hamaca, y rebotó en el patio muy lejos, hasta desaparecer de pequeñita. No estaba completamente dormida. El cuerpo le temblaba al contacto de las sábanas. Era un sueño con luz de sueño y luz eléctrica. El jabón e le fue de las manos dos y tres veces, como la pelotita, y el pan del desayuno –comía por pura necesidad- le creció en la boca como el caramelo...

Pero su marido había corrido a recoger la pelotita. Ahora recordaba la otra parte de su sueño. El patio grande. La pelotita negra. Su marido cada vez más pequeñito, cada vez más lejos, como reducido por una lente, hasta desaparecer del patio tras la pelotita, mientras a ella, y no pensó en su hijo, le crecía el caramelo en la boca...”²⁸

El simbolismo del sueño se asocia al asesinato de Miguel Cara de Ángel, es decir, su ocaso en el campo del juego de Xibalbá. La pelota, que se le ha ido de las manos a Camila y desaparece con Miguel, personifica igualmente a su marido: pelota, cabeza, sol y vida son sinónimos en el repertorio del juego. El caramelo que le crece en la boca a Camila, por su parte, es metáfora del hijo que crece en su vientre, el cual acrecienta a medida que la pelota-esposo decrece.

El genotexto del juego de pelota mesoamericano, es uno de los más simbólicos y fascinantes ritos de los pueblos de mesoamérica; es evidente el torrente cultural que no deja de circular, sin importar el tiempo.

²⁸ *Ibíd.* pág. 391

3.4 Conclusiones

El influjo del texto cultural primario o genotexto (Popol Vuh) ha desempeñado evidentemente la preponderancia de los mitos, específicamente el juego de pelota de mesoamérica en el fenotexto (El Señor Presidente).

Además Asturias tuvo la influencia del surrealismo, los años en París, ricos en experiencias novedosas, modelaron el espíritu de Miguel Ángel y ampliaron su horizonte intelectual, y abonaron su profunda esencialidad latinoamericana.

En el conjunto de conocimientos universales adquiridos, veía una curiosa coincidencia entre las ideas vanguardistas europeas y las tradiciones culturales de Latinoamérica. Los estudios consumados en La Sorbona le cedieron encontrarse con las raíces naturales de sus antepasados, recogidas en el texto anónimo del Popol Vuh, libro sagrado de los mayas, que retradujo de la versión francesa de Georges Raynaud en cooperación con otro compañero de la misma cátedra, clérigo mexicano J. M. González de Mendoza; la traducción del profesor Georges Raynaud, traducida por Asturias y González de Mendoza, es la de mayor autoridad científica. Ambos examinaron y transcribieron aplicadamente, del francés al castellano, las dos obras recopiladas por el longevo profesor de antropología: el Popol Vuh y Los Anales de los Xahil, que acopian lo más hondo de la magia, los mitos y las creencias de los antiguos indígenas mesoamericanos. La tarea de traducción y publicación de estas obras, que posteriormente se publicaron en tres volúmenes y se alargó hasta 1927.

Notamos aquí además un indicio indudable del influjo que aquel estilo florido y pintoresco cultivó en el proceso del texto de El Señor Presidente, libre y acicalado con caracteres simbólicos asimilados naturalmente de esa riquísima tradición mitológica de los pueblos prehispánicos. Esa apertura hacia los trazos simbolistas, tan en auge en el París de los años 20, concordaba con un estilo del libro Quiché.

La complicada asociación entre la expresión espontánea de las civilizaciones antiguas y el estricto sentido metodológico de dos vertientes poéticas: modernismo y

postmodernismo, que convivieron durante las primeras décadas del siglo XIX, género en Asturias una ocurrencia categoría de arte, difícil de clasificar como una sola o única corriente estilística por lo extenso de esa cultura mestiza, rica en neologismos y tradiciones místico-religiosas que surgen en las mismas entrañas étnicas del continente americano.

Hay que considerar también que la novela de Asturias comienza como un cuento con su primer nombre *Los mendigos políticos*, ya lo tenía redactado cuando partió de Guatemala en 1923 para establecerse en Europa. Ya instalado en París, Asturias retomó aquel relato con la intención de ampliar su número de páginas y consumir el argumento con algunas ideas nuevas. Durante muchos años, la obra aún inédita llevó el título de *Tohil*, nombre que vuelve en el capítulo XXXVII; seguramente que no hubo engrandecimiento cuando compuso la escena en la que el primer gobernante recurre al conjuro de brujos indios para impedir atentados hacia su persona. Este recurso poético-teatral de Asturias para mostrar sus ideas a través de una narración mitológica se acerca patentemente a la forma expresiva del *Popol Vuh*. Es evidente la retransmisión de los textos o de las tradiciones, de manera conciente o inconsciente.

Los pensamientos revolucionarios de Miguel Ángel Asturias de París son ideas que enuncian el anhelo y la ambición del cambio, ideales de transformación que tenían en Europa una extensión universal, la expresada por las teorías del socialismo y la disputa de clases. Asturias es capaz en *El Señor Presidente* de rehacer el mundo al que ha quedado sometida la Guatemala, la Centroamérica de principios del siglo XX, ese espacio de una historia solidificada no por un legado, sino por un procedimiento económico y social que lleva a los latinoamericanos a no ser ellos mismos, sino el fantasía de ser otro, la falaz imagen especular de Europa. Asturias se examina en París y sé contempla en el espejo de Latinoamérica. Su retorno es un viaje a través del espejo, el regreso al espacio uterino de la identidad; volver a Guatemala es llegar a la madre, aun mundo más allá de lo simbólico, más allá de lo razonado, al mundo del sentimiento intuitivo, del miedo, al tesoro ancestral, a mesoamerica, al corazón mestizo, el ser latinoamericano.

BIBLIOGRAFIA

- Amoretti H.María. *Semiosis Textual: simbiosis cultural*. *Revista de Filología y Lingüística*. XV (1): 31-33, Costa Rica.1989.Pág. 32.
- Arrivé, Michel, *Para una teoría de los textos poli-isotópicos*, Langages, n° 31, septiembre. Francia.
- Asturias, Miguel Ángel. *El Señor Presidente*. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya). Séptima Edición, Madrid. 2007.
- Asturias, Miguel Ángel. *El Señor Presidente*. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA). 1999.
- Courtés, Joseph. *Análisis semiótico del discurso*. Editorial Gredos. España. 1997.
- Cros, Edmond. *El Sujeto Cultural: sociocrítica y psicoanálisis*. Editorial Corregidor. Buenos Aires. 1997.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Gedisa. México. 1987.
- Gonzalez Torres, Yolotl. *Diccionario de mitología y religión de mesoamerica*. Larousse. México. 2000.
- <http://buscon.rae.es/drae/html/cabecera.htm>
- <http://library.thinkquest.org>
- Kahn, J.S. *El concepto de cultura*. Textos fundamentales. Editorial Gredos. España. 1975.
- Krickeberg, Walter. *Las antiguas culturas mexicas*. Fondo de cultura económica. México. 2000.
- Kristeva, Julia. *Desire in language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. Ed. Leon S. Roudiez, Columbia UP, New York, 1980, p. 65. (Traducción de Fernando Galván).

- Kristeva, Julia. “Le texte clos”, *Semiotikè Recherches pour une sémanalyse*, o.c., Colección Tel Quel, Seuil. París. 1969.
- León-Portilla, Miguel y otros. *De Palabra y Obra en el Nuevo Mundo.1. Imágenes interétnicas*. Siglo XXI Editores, s.a de c.v. México. 1992.
- León-Portilla, Miguel y otros. *De Palabra y Obra en el Nuevo Mundo.2. Encuentros interétnicos*. Siglo XXI Editores, s.a de c.v. México. 1992.
- Manzanilla, Linda y López Luján, Leonardo. *Atlas Histórico de Mesoamerica*. Larousse, Referencias. México. 2003.
- Martín, Gerald. *Miguel Ángel Asturias, El Señor Presidente, Ediciones Críticas, Colección de Archivos de la UNESCO*. Fondo de la Cultura Económica de México. Edición del Centenario. Primera Edición. 2000. España.
- *Popol Vuh o libro del consejo de los indios Quichés*. Traducción de la versión francesa del profesor Georges Raynaud [por] Miguel Ángel Asturias y J. M. González de Mendoza. Editorial Losada, sexta edición, Buenos Aires.1977.
- Sahagún, Fray Bernardino. *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Porrúa: México. 1999.
- www.answers.com y www.nature.com Nature Internacional Weekly Journal Sciencie.
- www.efdeportes.com
- www.mna.inah.gob.mx Museo Nacional de Antropología de México.
- www.mexicolore.co.uk
- http://www2.ac-toulouse.fr/lyc-bellevue-toulouse/calendriers/azteques/moduleA/texte_juegos.htm
- w.w.w.weldemexico.com.mx/arte/depotes/pelota.html.

ANEXOS

2.3 Fragmento del Popol Vuh (juego de pelota y contexto)

Popol Vuh

11

He aquí que diremos el nombre del padre de Maestro Mago, Brujito. Musitaremos el origen, musitaremos solamente la historia, el relato, del engendramiento de Maestro Mago, Brujito; no diremos de esto sino la mitad y solamente una parte de la historia de su padre. He aquí, pues, la historia de éste. Su nombre es Supremo Maestro Mago, como se dice. Sus padres son Antiguo Secreto, Antigua Ocultadora. Por ellos, en la noche, fueron engendrados Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, por Antiguo secreto, Antigua Ocultadora. Ahora pues, supremo Maestro Mago engendró dos hijos: Maestro Mono [es el] nombre del primer hijo, Maestro Simio [es el] nombre del segundo hijo. Y el nombre de su madre, [es] éste: Paridora de Monos; tal es el nombre de la esposa de Supremo Maestro Mago. Principal Maestro Mago, sin esposa, célibe. Pero estos dos hijos eran muy grandes Sabios; grande su Ciencia; augures aquí en la tierra; buenos su existencia, su nacimiento. Se mostró toda la Ciencia ante Maestro Mono, Maestro Simio, hijos de Supremo Maestro Mago, Maestro Mono, Maestro Simio, llegaron a ser músicos, cantantes, tiradores de cerbatana, pintores, escultores, joyeros, orfebres. Ahora bien, Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, no hacían cotidianamente más que (jugar al) blanco, que jugar al a pelota. Cada dos días encontrábase cuatro, reúnanse en el juego de pelota. Para verlos venía el Gavilán, mensajero de Maestro Gigante (Relámpago), Huella del Relámpago, Esplendor del Relámpago. Ahora bien, este Gavilán, de no lejos de aquí en la tierra, de no lejos de Xibalbá, llegaba seguidamente al cielo, junto a los Maestros Gigantes. Mientras ellos permanecían aquí en la tierra, la madre de Maestro Mono, Maestro Simio, murió. He aquí que,

caminando hacia Xibalbá, jugaron a la pelota, lo que oyeron Supremo Muerto, Principal Muerto, jefes de Xibalbá. “¿Qué hacen sobre la tierra? ¿Quién la hace temblar? ¿Quién hace tal batahola? Que se envíe a buscarlos, a traerlos aquí; que vengan a jugar a la pelota, a fin de que los venzamos .Verdaderamente, no somos obedecidos por ellos; no hay obediencia, no hay respeto para nuestro ser. No hacen más que batallar sobre nuestras cabezas”, dijo todo Xibalbá. Entonces todos celebraron consejo. Estos llamados Supremo Muerto, Principal Muerto, los Grandes Decidores de Palabra.

He aquí a todos los jefes, a quienes éstos daban sus cargos de poder; cada uno jefe por orden de Supremo Muerto, Principal Muerto. He aquí, pues los nombres de los jefes: Extiende Tullidos, Reúne Sangre; su cargo: los hombres que tienen flujos de sangre. He aquí también a los jefes Hacedor de Abscesos, Hacedor de Ictericia; su poder: dar a los hombres tumores, darles abscesos en las piernas y amarillearles el rostro, lo que se llama ictericia, y éste era el poder de hacedor de Abscesos, Hacedor de Ictericia. He aquí además a los jefes Varilla de Huesos, Varilla de Cráneos, los de la varilla de Xibalbá; solamente de huesos [eran] sus varillas; su mayordomía: osificar a los hombres a fin de que, no siendo más que huesos y cráneos al morir, no haya que recoger más que sus esqueletos; tal era la función de los llamados Varilla de Huesos, Varilla de Cráneos. He aquí también los jefes llamados Hacedor de Traición, Hacedor de Infortunio; he aquí sus cargos: chocar al hombre contra la traición; sea de su morada, sea delante de su morada; que tuvo la mala suerte de caer, boca arriba, sobre el suelo: se moría; tal era el poder de Hacedor de Infortunio. He aquí también a los jefes llamados Gavilán (de Sangre), Opresión; he aquí su poder: el hombre moría en camino de lo que se llama muerte súbita, viniéndole la sangre a la boca; entonces él moría, vomitando la sangre; a cada uno [correspondía] el cargo de romper la garganta, el corazón del hombre, para que, para que muriese en camino, haciéndole llegar de repente (la sangre) a la garganta mientras marchaba; tal era el poder de Gavilán (de sangre), Opresión. He aquí que se reunieron en consejo para combatir, atormentar, a Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago.

Xibalbá quería burlarse se supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, de sus escudos, de sus anillos, de sus guantes, de sus coronas y de los cascos con que se engalanaban Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago.

He aquí, pues, que contaremos su viaje a Xibalbá, dejando permanecer [aparte] a Maestro Mono, (Maestro) Simio, hijos de Supremo Maestro Mago y cuya madre estaba ya muerta. En seguida, [contaremos] la derrota de Maestro Mono, Maestro Simio, por Maestro Mago, Brujito.

12

En seguida partieron los mensajeros de Supremo Muerto, Principal Muerto. “En camino, oh Consejeros de los varones. Id a llamar Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago. Decidles: <<Venid con nosotros —Que vengan aquí a pelotear con nosotros; que nos revivifiquemos nuestros rostros con ellos; en verdad, admiramos sus bocas; así pues, que vengan, dicen los jefes. >> —Que al venir traigan lo que tienen: sus anillos, sus guantes; que vengan también con su pelota, dicen los jefes. ” “Decidles: —Venid”. Así fue dicho a los mensajeros. He aquí a los mensajeros Búhos: Flecha-Búho, Maestro Gigante Búho-Guacamayo-Búho, Cabeza-Búho; así se llamaban los mensajeros de Xibalbá. Flecha-Búho era rápido como una flecha. De Maestro Gigante Búho la naturaleza era de gigante. De Guacamayo-Búho, la naturaleza era (tener) un dorso de fuego. Cabeza de Búho no tenía piernas pero sí alas. Esos cuatro mensajeros tenían el oficio tenían el oficio de Consejeros de los Varones. Partidos de Xibalbá, llegaron en seguida y se posaron en el juego de pelota. Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, peloteaban allí, en el juego de pelota, [y] formaron su discurso exactamente en el orden del discurso de todos los jefes llamados Supremo Muerto, Principal Muerto, hacedor de abscesos, hacedor de Ictericia, Varilla de Huesos, Varilla de Cráneos, Extiende Tullidos, Reúne Sangre, Hacedor de Traición, Hacedor de infortunio, Gavilán (de Sangre), Opresión, que habían formado el discurso para los Búhos. “¿Los jefes Supremo Muerto, Principal Muerto, dijeron verdaderamente eso? ¿Dijeron verdaderamente que debíamos acompañarlos?” “Muy bien. Esperadnos. Al momento nos despedimos de nuestra madre”, dijeron ellos. Fueron en seguida a la casa y dijeron a su madre,

porque su padre ya había muerto: “Oh madre nuestra, partimos. Los mensajeros de los jefes han venido a recogernos. —Que vengan, han dicho ellos, dicen los que fueron enviados hacia nosotros”. “Pero nuestra pelota quedará como testigo”, añadieron [y] luego fueron a atarla en un agujero en lo alto de la mansión. Después: “La recogeremos”. “En cuanto a vosotros, no haced más que absorber, cantar, pintar, cincelar, recrear vuestra casa, recrear el corazón de vuestra abuela”, dijeron a Maestro Mono, Maestro Simio. Cuando se despidieron, su madre Antigua Ocultadora lloró de emoción. “Nos vamos, no estamos muertos; no os aflijáis”, dijeron supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, poniéndose en camino.

En seguida, Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, caminaron precedidos por los mensajeros. Después descendieron al camino que lleva a Xibalbá, de pendientes muy en declive. Habiendo descendido así, llegaron al borde de los ríos encantados de barrancos llamados Barranco Cantante Resonante, Barranco Cantante, que pasaron sobre ríos encantados con árboles espinosos; innumerables [eran] los árboles espinosos; pasaron sin hacerse daño. En seguida llegaron al borde del río de la Sangre, [y] allí pasaron sin beber. Llegaron a otro río, de agua solamente; no habiendo sido vencidos, lo pasaron también. Entonces llegaron allí donde cuatro caminos se cruzaban; allí fueron vencidos, allí donde cuatro caminos se cruzaban. Un camino rojo, un camino negro, un camino blanco, un camino amarillo; cuatro caminos. He aquí que El del camino Negro dijo: “Tomadme, yo el camino-jefe”; (así) dijo El del camino. Allí fueron vencidos. He aquí que siguieron el camino de Xibalbá, fueron vencidos.

Ahora bien, los primeros sentados eran un maniquí, [y] un [muñeco] hecho de madera, arreglados por Xibalbá. Éstos fueron los primeros a quienes saludaron. “Salud, Supremo Muerto”, dijeron al [muñeco] hecho de madera. Éstos no respondieron. Entonces los jefes de Xibalbá hicieron ruido de risa; todos los jefes hicieron ruido de risa, pues en su espíritu eran victoriosos y Supremo Muerto, Principal Muerto, dijeron: “¡Muy bien! Habéis venido. Que mañana se despierten vuestros rostros, vuestros anillos, vuestros guantes”; (así) dijeron. “Sentaos en nuestro banco, fue dicho, pero el banco que daban era una piedra quemante; al

sentarse en el banco se quemaron; verdaderamente se escurrieron de aquel banco sin encontrar alivio; verdaderamente se levantaron, aquel asiento les quemaba. Entonces los Xibalbá se rieron otra vez; de risa tenían la lengua espesa; la serpiente risa nacía en su corazón, en su sangre, en sus huesos. Reían, todos los Xibalbá reían.

“Id a vuestra morada. Allí se os ofrecerá en el dormitorio vuestro pino, vuestro tabaco, se les dijo. En seguida llegaron a la Mansión Tenebrosa; no había más que tinieblas en el interior de la mansión. Entonces los Xibalbá celebraron consejo. “Sacrifiquémoslos mañana; que mueran pronto; su juego nos insulta”, se dijeron unos a otros los Xibalbá. Ahora, pues, pino era una flecha redonda, del pino llamado Blanco pedernal, el pino (pedernal sacrificatorio) de Xibalbá; puntiagudo era, pues, su juego; debía llegar aprisa a su fin y favorecer el plan de Xibalbá. Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, entraron en la Mansión Tenebrosa.

Se les dieron sus pinos; a cada uno el pino encendido de Supremo Muerto, Principal Muerto; con esto a cada llegó también de los jefes su tabaco encendido; llegase entonces a darlos a Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago. Estaban en la obscuridad cuando se llegó a darles sus pinos y su tabaco; desde la entrada los pinos alumbraron. “Que cada uno queme su pino y su tabaco; que a la aurora vengan a darlos; pero que sin gastarlos nos los devuelvan, os dicen los jefes”, dijose. Así fueron derrotados. El pino se consumió, el tabaco también se consumió, que se les había dado. Numerosas las pruebas de Xibalbá; muchas suertes de pruebas. La primera, la Mansión Tenebrosa, toda de oscuridad al interior.

La segunda, llamada Mansión de los Calofríos, en la cual un frío muy insoportable, un frío muy picante, llenaba el interior. La tercera, llamada Mansión de los Jaguares, donde no había más que jaguares entremezclándose, atacándose, enseñando los dientes, mofándose, jaguares encerrados en la mansión. Mansión de los Murciélagos, nombre de la cuarta mansión; en el interior de la mansión, solamente murciélagos que gritaban, que revoloteaban en la mansión, murciélagos

encerrados sin poder salir. La quinta, Mansión de Obsidiana; no había más que vencedores, con sus flechas, en silencio, en lucha, en la mansión. Éstas son las primeras pruebas de Xibalbá, pero Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, no entraron; basta con mencionar los nombres de las mansiones de pruebas.

Cuando Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, llegaron ante Supremo Muerto, Principal Muerto, “¿Dónde está mi tabaco, dónde está mi pino, que se os llevaron ayer noche?”, [les] fue dicho. “Los acabamos, oh jefes”. “Muy bien. Ahora acabaremos vuestros días, moriréis; seréis perdidos, seréis cortados; aquí vuestra faz será escondida’ seréis sacrificados”, dijeron Supremo Muerto, Principal Muerto. Entonces se les sacrificó, se les enterró en el Juego de Pelota de los Sacrificios, así llamado. Se cortó la cabeza de Supremo Maestro Mago, y el primogénito fue enterrado con el segundón. “Que se ponga su cabeza en el árbol que está en el camino”, dijeron Supremo Muerto, Principal Muerto.

Cuando se fue a colocar la cabeza en medio del árbol, entonces el árbol dio frutas; no había frutas antes de que fuera puesta la cabeza de supremo maestro Mago en medio del árbol. Ahora bien, esta cabeza es la que llamamos ahora cabeza de Supremo Maestro Mago, como se dice.

Supremo Muerto, Principal Muerto, consideraron asombrados las frutas del árbol, frutas enteramente redondas. No se veía en dónde estaba la cabeza de Supremo Maestro Mago, fruta idéntica a las frutas del calabacero. Toda Xibalbá vino a mirar, a ver aquello. Grande se volvió en su espíritu el carácter de aquel árbol a causa de lo que se había súbitamente hecho en él cuando se había colocado en medio de él la cabeza de Supremo Maestro Mago. Entonces Xibalbá se dijeron entre sí: “Que ninguno coja sus frutas. Que ninguno venga la pie del árbol”: (así) dijeron todos los Xibalbá vendándose mutuamente, prohibiéndose mutuamente. Desde entonces la cabeza de Supremo Maestro Mago no se descubrió ya más; no formó más que un todo con las frutas del árbol llamado Calabacero.

Pero una joven oyó ese gran relato, y he aquí ese gran relato, pues, que contaremos su ventura.

Y he aquí la historia de una joven, hija de un jefe llamado Reúne Sangre. Y he aquí que una joven, hija de un jefe, oyó. Reúne Sangre, [era] el nombre de su padre. La de la Sangre, [era] el nombre de la joven. Cuando oyó la historia de las frutas del árbol, que le fue contada por su padre, se maravilló grandemente de tal relato. “¿Por qué no iría yo a ver ese árbol del cual se habla? Por lo que oigo decir, esas frutas son verdaderamente agradables”, se dijo ella. Entonces partió sola, [y] llegó al pie del árbol plantado en medio del Juego de Pelota de los Sacrificios. “¡Ah, ah! ¿Son ésas las frutas del árbol? ¡Cuán agradables las frutas de ese árbol! ¿Moriré, me perderé si cojo algunas?”, dijo la joven. Entonces el hueso que estaba en medio del árbol habló. “¿Qué deseas? Estas bolas redondas en las ramas del árbol no son más que huesos”, dijo la cabeza de supremo Maestro Mago, hablándole a la adolescente. “¿Las deseas todavía?”, añadió. “Ése es mi deseo”, dijo la joven. “¡Muy bien! Extiende solamente el extremo de tu mano”. “Sí”, dijo la adolescente, alargando su mano que extendió ante el hueso. Entonces el hueso lanzó con fuerza saliva en la mano extendida de la joven; ésta, al instante, miró con mirada curiosa el hueso de su mano, pero la saliva del hueso ya no estaba en su mano. “En esa saliva, esa baba, te he dado mi posteridad. He aquí que mi cabeza no hablará ya más; ya no más que un hueso descarnado. Así son igualmente las cabezas de los grandes jefes. Sólo la carne vuelve buena la cara, de donde [proviene], cuando mueren, el terror de los hombres a causa de las osamentas. Lo mismo pasa con los hijos, cuyo ser es como la saliva, la baba, al cual, sea de hijos de jefes, sea de hijos de Sabios, de oradores, no se pierde sino que se extiende, se continúa, sin que se extinga, sin que se aniquile la faz del jefe, del Varón, del Sabio, del Orador. Tal como pasa con los hijos que vienen, así he hecho contigo. Sube, pues, a la tierra sin morir. Que en ti penetre mi Palabra. Que así sea”, dijo la cabeza de Supremo maestro Mago, Principal Maestro Mago. Ahora bien, esta Magia la habían hecho ellos por la Palabra de Maestro Gigante (Relámpago), Huella del Relámpago, Esplendor del Relámpago.

La joven volvió entonces a su casa, habiéndose sido hechas numerosas advertencias. Y al instante, solamente por la saliva, sus hijos nacieron en su vientre. Tal fue el engendramiento de Maestro Mago, Brujito. La adolescente llegó a su casa. Seis lunas se acabaron. Entonces ella fue examinada por su padre; Reúne Sangre, nombre de su padre. Después del examen de la joven por el padre, éste vio que allí había un hijo. Entonces los jefes Supremo Muerto, Principal Muerto, juntaron toda su sabiduría con la de Reúne Sangre. “Oh, jefes, he aquí que por fornicación mi hija tiene un hijo”, dijo Reúne Sangre, al llegar junto a los jefes. “¡Y bien! Cava su boca. Si no habla que se la sacrifique, que se vaya a sacrificarla lejos de aquí”. “Muy bien, oh grandes jefes”, respondió él. Entonces [le] preguntó a su hija: “Oh, hija mía, ¿cuál es el poseedor del hijo [que hay] en tu vientre?”. Ella respondió: “Oh, padre mío, ahí; no hay ningún hombre del cual yo conozca la faz”. Él respondió: “¡Perfectamente! ¡Verdaderamente! ¡Oh fornicadora! ” “Que se la lleven. Oh Consejeros de los varones, sacrificadla, recoged su corazón en una copa. Volved hoy al lado de los jefes”, dijo él a los Búhos. Entonces (los) cuatro Búhos fueron a coger la copa, caminaron, transportando a la adolescente en sus brazos, llevando el Blanco Pedernal para sacrificarla. “Oh mensajeros, no harías bien en matarme, pues sin fornicación [concebí] lo que está en mi vientre, que se engendró cuando fui a admirar la cabeza de Supremo Maestro Mago, que está en el Juego de Pelota de los Sacrificios. Así, pues, no me sacrificuéis, oh Mensajeros”, dijo la adolescente, hablándoles. “¿Qué pondremos en cambio en tu corazón? Nos ha sido dicho por su padre: <<Recoged su corazón, volved al lado de los jefes; cumpliréis, [y] después manifestaréis el cumplimiento; traed prontamente en una copa, colocad en el fondo de la copa el corazón>>. ¿No nos habló así? ¿Qué presentaremos, pues, en la copa? Sin embargo, desde luego, queremos que no mueras”, dijeron los mensajeros. “Muy bien. Este corazón no puede ser de ellos. Vuestra casa no puede tampoco estar aquí. No solamente tendréis poder sobre la muerte de los hombres, sino que, en verdad, en verdad, vuestros serán los verdaderos fornicadores. Míos serán en seguida Supremo Muerto, Principal Muerto. Que sólo la sangre del Drago esté ante sus rostros. Este corazón no será quemado ante ellos. Poned el fruto del árbol”, dijo la joven. Y, roja, la savia del árbol salió y fluyó en la copa; se hinchó allí y se volvió bola en reemplazo del corazón. Brotante salió la savia del árbol rojo; semejante a

sangre; la savia salió en cambio de la sangre; entonces la sangre, la savia del árbol rojo se formó en bola; semejante a sangre, apareció brillante, rojiza, en bola, en la copa. Entonces el árbol se volvió célebre a causa de la adolescente; fue llamado Árbol Rojo de Cochinilla; fue pues llamado Sangre a causa de la sangre del Drago, así llamado. “Allí pues seréis amados, y lo que está en la superficie de la tierra será vuestro”, dijo ella a los Búhos. “Muy bien, joven. Partimos, vamos a dar cuenta. Sigue tu camino. Vamos a presentar ante los jefes la imagen, el sustituto, de tu corazón”, respondieron los mensajeros. Cuando llegaron ante los jefes, todos esperaban ansiosamente. “¿Se acabó?”, dijo entonces Supremo Muerto. “Se acabó, oh jefes. He aquí ahora el corazón en la copa”. “Muy bien. Que yo vea”, dijo Supremo. Entonces él levantó aquello. La savia rojiza se esparció como sangre. “Animad bien el resplandor del fuego. Poned esto en el fuego”, agregó Supremo Muerto. Después de que se le hubo puesto en el fuego, los Xibalbá comenzaron a oler (el olor), todos comenzaron a estar aturcidos, pues verdaderamente agradable era el perfume que oían del humo de la sangre. Mientras que permanecieron (así), los Búhos, advertidos por la adolescente, subieron numerosos a la cavidad sobre la tierra, adonde subió también su (dadora de) aviso. Así fueron vencidos los jefes de Xibalbá por esta joven que los burló a todos.

17

Ahora bien, ellos se regocijaron de ir a pelotear en el juego de pelota. Fueron lejos a jugar solos; barrieron el juego de pelota de su padre. Entonces los jefes de Xibalbá los oyeron. “¿Quiénes son eso que comienzan ahora a jugar sobre nuestras cabezas, que no se avergüenzan de hacer temblar la tierra? Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago, que quisieron enorgullecerse ante nuestros rostros, ¿no están muertos? Que se vaya, pues, a llamar a éstos”, dijeron supremo Muerto, Principal Muerto, a todos los jefes. Enviaron. Dijeron a sus mensajeros: “Id a decirles: <<que vengan>>, dicen los jefes. <<Aquí queremos pelotear con ellos; dentro de siete días jugaremos>>, dicen los jefes. Id a decirles eso”, fue repetido a los mensajeros. Éstos tomaron el gran camino que los engendrados habían

desmontado hasta su casa, recto hasta su casa; por él los mensajeros llegaron directamente hasta [donde estaba] la abuela. (Los engendrados) comían (en el juego de pelota) cuando llegaron los mensajeros de Xibalbá.

“En verdad, que vengan, dicen los jefes”, dijeron los mensajeros de Xibalbá. Entonces los mensajeros de Xibalbá indicaron el día de la venida (de los engendrados). “Dentro de siete días se les esperará”, dijeron a Antigua Ocultadora los enviados. “Muy bien. Allí estarán, oh mensajeros”, respondió la abuela. Y los enviados de Xibalbá se pusieron en camino y regresaron [a Xibalbá].

18

Entonces caminaron, cada uno con su cerbatana. Descendieron hacia Xibalbá. Descendieron aprisa la pendiente rápida y pasaron los ríos encantados de los barrancos; los pasaron entre pájaros; son los pájaros llamados Congregados. Pasaron el río Absceso, el río Sangre, en donde, en el espíritu de los Xibalbá, debían ser vencidos; no los pasaron sino sobre sus cerbatanas. Salidos de allí, llegaron a la encrucijada de los Cuatro Caminos. Ahora bien, ellos conocían los caminos de Xibalbá: el camino negro, el camino blanco, el camino rojo, el camino verde. Por tanto, desde allí enviaron a un animal llamado Mosquito; éste debía recoger las noticias que ellos le enviaban a buscar: “Pica a cada uno de ellos. Muerde primeramente al [que esté] sentado primero, [y] después, acaba por picarlos a todos. Tu alimento será chupar en los caminos la sangre humana”, fue dicho a Mosquito. “Muy bien”, respondió Mosquito. Entonces entró por el camino negro. Llegó junto al maniquí, al [muñeco] labrado e madera, los primeros sentados, engalanados. Picó al primero, que no habló. Picó al otro, picó al segundo sentado, que no habló. Picó al tercero; el tercero era supremo Muerto. “¡Ay! ¡Ay!”, dijo Supremo (Muerto) cuando fue picado. “¿Qué, Supremo Muerto, quién os picó?”, le

dijo Principal Muerto. “No sé”, respondió Supremo Muerto. “¡Ay!”, dijo el cuarto sentado. “¿Qué, Principal Muerto, quién os picó?”, dijo el quinto sentado. “¡Ay! ¡Ay!”, dijo Extiende tullidos. Principal Muerto le dijo: “¿Quién os pico?”. Picado, el sexto dijo: “¡Ay!”. “¿Qué, Reúne Sangre?”, le dijo Extiende Tullidos. “¿Quién os picó?”, “¿Qué, El del Absceso?”, le dijo Reúne Sangre. “¿Quién os picó?”, dijo el octavo sentado que fue entonces picado [...] Así fueron nombrados sus nombres; todos se nombraron el uno al otro; así, manifestaron sus rostros; al nombrar sus nombres, siendo nombrado cada uno de los capitanes por el otro; el nombre de uno, sentado en el rincón, fue dicho. [No hubo] ninguno cuyo nombre se omitiera. Se acabó de nombrar todos sus nombres cuando fueron picados por el pelo de la faz de la rodilla de Maestro; en realidad no era un mosquito quien les había picado, quien había ido a escuchar todos sus nombres para Maestro mago, brujito.

En seguida, éstos caminaron, llegaron adonde estaban los Xibalbá. “Salud a los jefes”, se [les] dijo; “esos sentados”, [les] dijo un tentador. “Ésos no son los jefes, sino un maniquí, un muñeco de madera”, dijeron ellos avanzando. Entonces saludaron: “Salud, Supremo Muerto, Salud, Principal Muerto. Salud, Extiende Tullido [...] dijeron al avanzar. De todos descubrieron los rostros, nombraron todos sus nombres; no hubo ni un nombre omitido. (Los Xibalbá) hubieran querido que sus nombres no fuesen descubiertos por ellos. “Sentaos”, les dijeron, deseando que se pusiesen sobre un banco, pero (los engendrados) no quisieron. “Ése no es nuestro banco de piedra sino un banco de piedra quemante”, dijeron, invictos, Maestro Mago, Brujito. “Muy bien. Id a vuestra morada”, se les dijo. Entonces, invictos, entraron en la Mansión Tenebrosa.

19

Ésa era la primera prueba de Xibalbá. Entonces, en el espíritu de Xibalbá, desde la entrada comenzaban su derrota. Primeramente entraron en al Mansión Tenebrosa. Se fue en seguida a darles sus pinos encendidos; entonces fue entregado a cada uno su tabaco por los mensajeros de Supremo Muerto. “El jefe dice: ‘He aquí los pinos.

Al alba devolverán sus pinos y sus tabacos; los devolverán intactos'; así dice el jefe", dijeron al llegar los mensajeros. "Muy bien", se respondió. En realidad ellos no encendieron sus pinos, sino que pusieron en su lugar rojo; fue una cola de guacamayo lo que vieron, semejante a pinos (encendidos), los veladores. Pusieron sobre su tabaco solamente bestezuelas de fuego. Alumbraron con aquello una noche. "Están vencidos", dijeron los veladores. Pero sus pinos no estaban acabados, (tenían) el mismo aspecto, y su tabaco, que no habían encendido, la misma forma; fuese a darlos a los jefes. "¿Cómo han hecho?" ¿De dónde vienen esos Varones? ¿Quién los llevó, quién los engendró? Verdaderamente nuestro corazón arde por esto. No está bien lo que nos hacen. Extraños [son] sus rostros, extraños sus seres", se dijeron entre sí.

Entonces todos los jefes los hicieron llamar: "Vamos, juguemos a la pelota, oh engendrados", dijeron. Entonces Supremo Muerto, Principal Muerto, los interrogaron: "Oh vosotros, ¿de dónde venís? Contádnoslo todo, oh engendrados", les dijeron los Xibalbá. "¿De dónde venimos? No sabemos", respondieron ellos sin responder nada más. "Bien. Lancemos pues nuestra pelota, oh engendrados", les dijeron los Xibalbá. Ellos respondieron: "Bien. No usamos sino nuestra pelota, la de nosotros". Los Xibalbá dijeron: "No usaréis la de vosotros, sino la de nosotros". Los engendrados dijeron: "No es ésta, es la nuestra la que usaremos". "Muy bien", dijeron los Xibalbá. Los engendrados dijeron: "Id solamente por un Chil". Los Xibalbá dijeron: "No, sino una cabeza de puma". "Está dicho", dijeron los engendrados. "No", dijeron los Xibalbá. "Muy bien", dijo Maestro Mago. Cuando el juego fue comenzado por los Xibalbá, éstos enviaron [la pelota] ante anillo de Maestro Mago. En seguida, mientras que los Xibalbá miraban su lanzamiento de juego, la pelota se lanzó, se fue botando por todas partes en el suelo del juego de pelota. "¿Qué, pues?", dijeron Maestro Mago, Brujito. "Queréis pues que muramos. ¿No habéis enviado (a decir) que viniésemos aquí? ¿Vuestros mensajeros no vinieron? En verdad, tened piedad de nuestros rostros. Pero nos vamos, dijeron los engendrados. He aquí lo que (Xibalbá) deseaba para los engendrados: que muriesen pronto en el juego de pelota, que fuesen vencidos. (No fue) así, sino que los Xibalbá fueron vencidos por los engendrados. "No partáis, oh engendrados. Juguemos a la pelota; admitimos la vuestra", se [les] dijo a los engendrados. "Muy bien,

respondieron éstos [y] después lanzaron la pelota. Entonces cesó el juego de pelota. En seguida apreciaron sus derrotas. “¿Cómo los venceremos?”, dijeron los Xibalbá. “Partid pues en seguida”, se [les] dijo al os engendrados. “Cogednos cuatro jarrones de flores”, dijeron los Xibalbá. “Perfectamente. ¿Cuáles flores?”, dijeron a los Xibalbá los engendrados. “Un ramo de rojas Crotalarias, un ramo de amarillas Crotolarias, un ramos de grandes Peces”, dijeron los Xibalbá. “Muy bien”, respondieron los engendrados. Entonces descendieron las flechas (que los guardaban) todas iguales en fuerza; numerosas las flechas (que guardaban) a aquellos engendrados; pero buenos los corazones de éstos cuando se dieron a aquellos que debían vencer a los engendrados. Los Xibalbá se regocijaban ya de que éstos serían vencidos, “obramos bien. Desde luego serán vencidos”, decían los Xibalbá. “¿Adónde iréis a coger las flores?”, decían en su pensamiento. “En verdad esta noche nos daréis las flores. Venceremos ahora”, dijeron los Xibalbá a los engendrados Maestro Mago, Brujito. “Muy bien”. “Esta noche jugaremos también a la pelota”, dijeron despidiéndose de ellos.

Cuando los engendrados entraron después en la Mansión de Obsidiana, la segunda prueba de Xibalbá, (los jefes) habían ordenado que fuesen atravesados de parte a parte por las flechas; que esto sucediera prontamente (estaba) en sus corazones; que muriesen (estaban) en sus corazones; pero no murieron. (Los engendrados) hablaron entonces a las flechas, les mandaron entonces: “He aquí. Para vosotros [serán todas las carnes de animales”, dijeron a las flechas; éstas no se movieron ya más, todas las flechas se inclinaron. Estuvieron ellos así [toda] la noche en la Mansión de Obsidiana. En seguida llamaron a todas a las hormigas. “Hormigas-Obsidiana, Hormigas Zampopos, venid, id todas, id a tomar las clases de flores que pidieron los jefes”. “Muy bien”, respondieron ellas. Todas las hormigas fueron a coger las flores del jardín de Supremo Muerto. Ya éstos habían ordenado a los Vigilantes de las flores de Xibalbá: “Oh vosotros que vigiláis nuestras flores, no las dejéis robar por esos engendrados [a los] que venceremos. ¿Adónde irían ellos a ver en otra parte las [flores] que les hemos ordenado? No hay. Velad esta noche”. “Muy bien”, respondieron. Pero los vigilantes del jardín no oyeron (a las Hormigas).

En vano gritaban entre las ramas de los árboles del jardín, con los mismos cantos y palabras: “Se ha entrado en lo negro, se ha entrado en lo negro, se ha entrado en lo negro”, decía el uno cantando. “Sobre los montes, sobre los montes”, decía (el otro) cantando. Sobre los Montes, nombre de los Vigilantes del jardín de Supremo Muerto, Principal Muerto. Pero no supieron que las hormigas robaban lo que ellos guardaban. Iban por filas, cortando los arriates de flores, caminando con aquellas flores olorosas, bajo los árboles. Sin embargo, los Vigilantes gritaban a voz en cuello, sin saber que unas pinzas aserraban sus colas, aserraban sus alas. Era una cosecha de flores la que cortaban las pinzas, de perfumes, la que transportaban las pinzas. Apresuradamente se llenaron los cuatro jarrones de flores y estaban llenos al alba. Los mensajeros fueron en seguida a llamarlos: “Que vengan, dic3e el jefe, que traigan inmediatamente aquello de que hemos hablado”, dijeron a los engendrados. “Muy bien”, dijeron éstos. Tenían los cuatro jarrones llenos de flores, cuando se presentaron ante los rostros del jefe, de los jefes; éstos tomaron las flores, agradables de ver. Así fue vencido Xibalbá. Los engendrados no habían enviado sino hormigas. En una sola noche, las hormigas habían cogido las flores, las habían dado [a los engendrados] en los jarrones. Entonces todos los Xibalbá palidieron; a causa de aquellas flores sus rostros emblanquecieron. Al instante enviaron a buscar a los Vigilantes de las flores. “¿Por qué dejásteis robar nuestras flores? ¡He aquí que vemos aquí nuestras flores!”, dijeron a los Vigilantes. “Nosotros no supimos nada, oh jefes. Nuestras colas sufrieron”, respondieron ellos. Entonces se laceraron sus bocas, en pago del robo de lo que vigilaban. Así Supremo Muerto, Principal Muerto, fueron vencidos por Maestro Mago, Brujito; (éste fue) el comienzo de sus acciones. Desde entonces los “Se ha entregado en lo negro” tienen la boca hendida; ahora está hendida. Después de esto se descendió a jugar a la pelota. Todos juntos pelotearon. Entonces se previnieron para el alba; así dijo Xibalbá. “Muy bien”, respondieron finalmente los engendrados.

Entraron en seguida en la Mansión del Frío. Incalculable el frío. Denso el granizo menudo en la Mansión, casa del frío. El frío cesó prontamente por la Magia de los nietos, el frío fue destruido por los engendrados. No murieron; vivían al alba; Xibalbá deseaba sin embargo que muriesen, pero esto no sucedió y buenos estaban sus rostros cuando llegó el alba. Salieron cuando sus vigilantes fueron a llamarlos. “¡Cómo! ¡No han muerto!”, dijo el gobierno de Xibalbá, maravillándose de las acciones de los engendrados Maestro Mago, Brujito.

Entraron después en la Mansión de los Jaguares. Muchos jaguares en la casa: “No mordáis, somos de los vuestros”, dijeron a los jaguares. Arrojaron en seguida huesos ante los animales, quienes inmediatamente pulverizaron los huesos. “Al fin, ya están pues acabados, sus corazones son comidos, al fin se han entregado; he aquí que son molidos sus huesos”, decían los veladores, regocijándose todos en sus corazones. Pero ellos no habían muerto; de nuevo buenos estaban sus rostros. Salieron de la Mansión de los Jaguares. “¿De qué naturaleza son? ¿De dónde vienen?”, dijeron todos los Xibalbá.

Entraron después en el fuego, en una Mansión de Fuego. Solamente fuego en el interior. No fueron quemados por él, aunque asase, aunque ardiese. También [estaban] buenos sus rostros cuando vino el alba. Sin embargo, mucho se deseaba que muriesen allá por donde pasaban todavía; esto no sucedió, y por eso desfalleció el corazón de Xibalbá. Entraron después en la Mansión de los Murciélagos. Solamente murciélagos en la mansión, una Mansión de los Murciélagos de la Muerte, grandes animales que tenían el mismo aparato mortal que punta Victoriosa, acabando al instante a aquellos [que llegaban] ante sus fauces. Estuvieron allá adentro, pero durmieron en sus cerbatanas; no fueron mordidos por los dientes que estaban en la Mansión. Se entregaron en seguida, pero a un Murciélago de la Muerte que vino del cielo a manifestarles lo que debían hacer. Los murciélagos se interrogaron, celebraron consejo una noche, aleteando. “Brujo Abatido, Brujo Abatido”, decían lo dijeron una noche; cesaron sin embargo un poco. Los murciélagos no se balancearon ya más permanecieron en una punta de las cerbatanas. Brujito dijo entonces a Maestro Mago: “El alba blanquea. Mira”. “Quizás blanquea. Voy a mirar”, respondió. Cuando quiso mirar desde la bocado la

cerbatana, cuando quiso ver salir el alba, al instante su cabeza fue cortada por Murciélagos de la Muerte, y la grandeza de Maestro Mago permaneció débil. Brujito preguntó de nuevo: “¿No alborea?”, pero Maestro Mago no se volvió. “¿Habrá partido Maestro Mago? ¿Cómo hiciste eso?”. Pero (Maestro Mago) no se volvía, estaba solamente extendido allí. Entonces Brujito tuvo vergüenza. “¡Ay! Vencidos estamos, dijo. En seguida colocase la cabeza del Maestro Mago en el juego pelota, cumpliendo la palabra de Supremo Muerto, Principal Muerto. Todo Xibalbá se regocijó a causa de la cabeza de Maestro Mago.

21

Después Brujito llamó a todos los animales, puercoespines, cerdos, todos los animales pequeños, los animales grandes, durante la noche, y la misma noche les preguntó lo que comían. “¿Cuál es vuestro alimento de cada uno? He aquí que os he llamado para que vayáis a tomar vuestro alimento”, les dijo Brujito. “Muy bien”, respondieron. Entonces fueron a tomar el suyo, entonces todos fueron a elegir. Hubo quienes fueron a tomar lo podrido, hubo quienes fueron a tomar la hierba, hubo quienes fueron a tomar la piedra, hubo quienes fueron a tomar la tierra. Diversos los alimentos de los (pequeños) animales, de los grandes animales. Detrás de los otros quedaba la Tortuga acorazada; fue a tomar (su parte) zigzagueando, llegó al extremo (del cuerpo), [y] se puso en el lugar de la cabeza de Maestro Mago; al instante se esculpieron los huesos de la faz. Numerosos sabios vinieron del cielo. Los Espíritus del Cielo, los mismos Maestros Gigantes, vinieron a cernerse, vinieron encima de la Mansión de los Murciélagos. Aunque la cabeza de Maestro Mago no se terminó en seguida, estuvo bien hecha, apareció con una bella cabellera y también habló. Y ahora he aquí que quiso hacerse de día, que enrojeció, se coloreó el mundo, que se abrió (el día). “¿El Opossum va a existir?”. “Sí”, respondió el Abuela. Entonces abrió (sus piernas); después hubo de nuevo oscuridad; cuatro veces el Abuelo abrió (sus piernas). “He aquí que se abre el Opossum”, dicen ahora los hombres. Cuando él iluminó, entonces comenzó la existencia. “¿La cabeza de Maestro Mago está bien así?”, se dijo. “Bien”, fue respondido. Así se hizo el molde

de la cabeza, y aquello fue verdaderamente semejante a una cabeza. En seguida tomaron sus decisiones, se recomendaron no jugar a la pelota. “No arriesgues más que tú”. “Obraré solo”, respondió Brujito. Ordenó en seguida a un Conejo. “Ve a ponerte encima del juego de pelota, y estate sobre el reborde”, fue dicho al conejo por Brujito. “Cuando la pelota llegue a ti, vete; yo obraré en seguida”, dijo al conejo mandándole de noche. Ya venía el alba y buenos estaban los rostros de los dos (engendrados).

Se descendió entonces a pelotear allá adonde estaba suspendida la cabeza de Maestro Mago, encima del juego de pelota. “Somos vencedores. A vosotros es dada mucha vergüenza; vosotros os habéis entregado”; fue dicho. Entonces se gritó a Maestro Mago; “Arranca tu cabeza de la pelota”, así se le dijo, pero él no sufría con sus injurias. Y he aquí que los jefes de Xibalbá lanzaron la pelota; Brujito fue en contra; la pelota se detuvo erguida ante el anillo y salió al instante. La pelota pasó rápidamente por encima del juego de pelota, y, de un bote, se detuvo en el reborde. Entonces salió el Conejo quien se fue brincando, pero al instante fue perseguido por los Xibalbá quienes corrieron tumultuosamente, quienes chillaron detrás del conejo; bien pronto todo Xibalbá acabó por ir [tras el conejo].

Al instante Brujito cogió la cabeza de Maestro Mago y la puso en lugar de la tortuga; después fue a poner a; la tortuga encima del juego de pelota. En verdad, aquella cabeza era la cabeza de maestro Mago, lo que les regocijó a los dos. He aquí que los Xibalbá buscaban la pelota; habiendo cogido después la pelota en el reborde, gritaron: “Venid. He aquí la pelota; la hemos atrapado”; (así) dijeron trayéndola. Entonces vinieron los Xibalbá. “¿Qué vimos?”, dijeron al recomenzar a pelotear. Y se peloteó con igualdad, haciéndose (punto) de los dos (lados). La tortuga fue en seguida golpeada por Brujito; la tortuga cayó en el juego de pelota, se desparramó, habiendo estallado como una vasija de barro ante sus rostros. “¿Quién de vosotros irá a cogerla? ¿Dónde está el que la cogerá?”, dijeron los Xibalbá. Así, pues, fueron vencidos los jefes de Xibalbá por Maestro Mago, Brujito. Grandes fueron los sufrimientos (de éstos) pero no murieron de todo lo que se les hizo.

He aquí ahora el recuerdo de la muerte de Maestro Mago, Brujito; he aquí que contaremos el recuerdo de su muerte. Habían sido advertidos de los tormentos que se les hicieron, de los sufrimientos que les hicieron, sin morir en las pruebas de Xibalbá, sin ser vencidos por todos los animales mordedores que había en Xibalbá. Llamaron en seguida a dos augures, semejantes a videntes, llamados Adivino, Descubridor, unos sabios. Si fuereis interrogados por los jefes de Xibalbá acerca de nuestra muerte que ellos meditan y que ellos preparan, [acerca de] por qué todavía no estamos muertos, por qué no fuimos vencidos, no fuimos perdidos, en sus pruebas, (decidles que es) solamente (porque) los animales no entraron (en acuerdo) con ellos. En nuestro espíritu sabemos que una piedra quemante será el instrumento de nuestra muerte. Todos los Xibalbá se reúnen (para esto). Pero en realidad no morimos. He aquí que os decimos vuestros consejos. Si para ellos se os interrogara acerca de nuestra muerte, cuando seamos cortados, ¿qué diréis vosotros, oh Adivino, oh Descubridor? Si se os dice: <<Si esparciésemos sus huesos en el barranco, ¿estaría bien?>> Vosotros diréis: <<Así revivirán sus rostros>>. Si se os dice: <<Colgarlos de los árboles, ¿estaría bien? >> Vosotros diréis: << No (estaría) bien, pues volvería a ver sus rostros>>. Si por tercera vez, se os dice: << ¿Estaría bien que esparciésemos sus huesos en el río? >>, si eso os es dicho por ellos, <<Así es como morirán. Después será bueno moler en la piedra sus huesos como es molida en harina la mazorca seca de maíz; que cada uno sea molido; los esparciréis en seguida en el río allá en donde cae la fuente, a fin de que se vayan a las montañas pequeñas, a las montañas grandes>>, les responderéis repitiendo las órdenes que os damos”, dijeron Joven Maestro Mago, Brujito. Ellos ordenaban, sabiendo que morirían. He aquí que se hizo una gran piedra quemante semejante aun asador; Xibalbá la hizo y puso en ellas muchas ramas grandes. Los mensajeros de Supremo Muerto, Principal Muerto. “Que se venga. Vamos con los engendrados. Que se venga. Vamos con los engendrados. Que se venga a ver que vamos a asarlos, dice el jefe, oh engendrados”, fue dicho. “Muy bien”, respondieron. Caminaron apresuradamente. Llegaron junto al horno semisubterráneo. Quiso que soportasen

burlas. “Tomemos pues aquí nuestra bebidas fermentadas, y que cuatro veces cada uno de nosotros extienda los brazos, oh engendrados”, fue dicho por Supremo Muerto. “No os burléis así de nosotros. ¿No sabemos que moriremos, oh jefes?”, respondieron ellos. Abrazándose rostro con rostro, alargaron sus brazos [y] fueron a extenderse boca abajo los dos sobre el horno semisubterráneo, [y] después murieron los dos. En seguida todos los Xibalbá se regocijaron, por silbidos, por sus. “Al fin verdaderamente somos vencedores; no es prontamente como ellos se han dado”, dijeron. Finalmente, llamaron a Adivino, Descubridor, a quienes (los engendrados) habían dejado sus órdenes. Así, se les preguntó adónde debían ir los huesos, y, cuando hubieron adivinado, los Xibalbá molieron los huesos, fueron a esparcirlos en el río; pero (los huesos) no fueron lejos y descendieron al instante al fondo del agua, en donde se volvieron unos bellos adolescentes, de los cuales en verdad se manifestaron de nuevo los rostros.

23

Al quinto día se mostraron, pues, de nuevo, y fueron vistos en el agua por los hombres. Semejantes a dos. Hombres-Peces aparecieron. Entonces sus rostros fueron vistos por los Xibalbá, y fueron buscados en las aguas. Al día siguiente se mostraron dos pobres, de lastimosos rostros, de lastimoso aspecto; unos lamentables vestidos [eran] sus trajes; sin adorno sus rostros. Entonces fueron vistos por los Xibalbá. Hicieron poco, pero danzaron el Búho, danzaron la Comadreja, el Armadillo, danzaron el Ciempiés y los Zancos. Hacían muchas maravillas. Quemaban las casas como si realmente hubieran ardido, [y] después al instante renacían. Numerosas Xibalbá asistieron (ese espectáculo). En seguida se sacrificaban, uno [de ellos] matando al otro, [y] después el primer matado se tendían muerto, pero inmediatamente su rostro revivía. Los Xibalbá asistían (al espectáculo) de todo lo que ellos hacían. Hacían el comienzo de su triunfo sobre Xibalbá. En seguida el relato de sus danzas llegó a las orejas de los jefes Supremo Muerto, Principal Muerto, los cuales dijeron al escucharlo: “¿Esos dos pobres son verdaderamente tan divertidos?” “Verdaderamente bello es lo danzan y todo lo que

hacen”, respondió el que había contado a los jefes lo que se ha dicho. Tentados por lo divertido de lo que escuchaban, éstos enviaron a los (bailarines) sus mensajeros. “Que vengan para que asistamos a lo que hacen, que nos maravillemos, que asistamos (al espectáculo)”, [les] fue dicho a los mensajeros. “Decidles eso”, [les] dijeron a los mensajeros. Éstos, al llegar junto a los bailarines, les dijeron las palabras de los jefes. “No, no queremos, pues verdaderamente tendríamos vergüenza. ¿No tendríamos vergüenza de subir a la mansión de los jefes, a causa de nuestras feas caras, de nuestros grandísimos ojos de pobres? ¿No se ha visto que solamente danzamos? ¿Qué dirían nuestros compañeros de miseria que están allí deseando también participar en nuestras danzas y en ellas vivificar sus rostros? No obraremos así con los jefes. No queremos, pues, oh mensajeros”, dijeron Maestro Mago, Brujito. Excusándose, doliente el rostro, fueron, enfadados, atormentados, sin querer ir de prisa, y numerosas veces los mensajeros los trataron con violencia, los golpearon, para llevarlos ante los jefes.

Llegaron así ante los jefes, se humillaron, bajaron sus rostros al entrar, se humillaron, se inclinaron, presentando un aspecto lastimoso la entrar, unos verdaderos rostros de pobres. Entonces se les interrogó sobre sus comarcas, sus tribus; se les interrogó sobre sus madres, sus padres. “¿De quiénes venís?, se [les] dijo. “No sabemos, oh jefes. No conocimos los rostros de nuestras madres, nuestros padres; éramos pequeños cuando murieron”, respondieron, sin hablar más. “Muy bien. Hacednos admirados; lo que queráis; os daremos vuestros pago”, se les dijo. “No queremos nada. En verdad tenemos miedo”, respondieron a los jefes. “No tengáis miedo ni vergüenza. Danzad ahora. Ejecutad primero la danza en la que os sacrificáis. Quemad mi casa. Haced todo lo que sabéis. Que veamos todo lo que hacéis, es lo que nuestros corazones desean. Partiréis en seguida, oh pobres, y os daremos vuestro pago”, se les dijo. Cuando ellos comenzaron sus cantos, sus danzas, todos los Xibalbá vinieron a extenderse para asistir a todo. Al instante danzaron. Danzaron la Comadreja, danzaron el Búho, danzaron el Armadillo. El jefe les dijo: “Sacrificad a este perro mío, y después que por vosotros reviva su faz. Así [les] dijo. “Sea”, respondieron. Sacrificaron al perro, (y después) revivificaron su faz; en verdad el perro se regocijó cuando revivió su faz, hizo danzar su cola

cuando revivió su faz. En seguida el jefe les dijo: “Ahora quemad mi casa”; así [les] dijo. Entonces quemaron la casa del jefe; todos los jefes estaban tendidos en la mansión sin arder. Inmediatamente después volvieron buena (la casa); un instante solamente había sido destruida la casa de Supremo Muerto. Todos los jefes estaban maravillados, se regocijaban mucho de la danza. Entonces [les] fue dicho por el jefe: “Ahora matad aun hombre, sacrificadle, sin que muera”; así [les] fue dicho. “Muy bien”, respondieron. Entonces asistieron a un hombre, lo sacrificaron, arrancaron el corazón de aquel hombre y, elevándolo, lo pusieron ante los jefes.

Supremo Muerto, Principal Muerto, se asombraron, pero inmediatamente después revivió por (los bailarines) el rostro de aquel hombre; su corazón se regocijó grandemente cuando revivió su rostro. Los jefes se maravillaron: “Ahora sacrificaos vosotros mismos; nuestro corazón desea realmente ver eso, esa danza vuestra”, [les] dijeron los jefes. “Muy bien, oh jefes”, [les] fue respondido. Se sacrificaron en seguida el uno al otro. He aquí que Joven Maestro Mago fue sacrificado por Brujito; sucesivamente fueron desprendidas sus piernas, sus brazos; su cabeza [fue] separada y llevada lejos; su corazón, arrancado, fue colocado ante todos los jefes de Xibalbá, quienes giraban embriagados. Asistían a esto: Brujito, danzando. “Levántate”, dijo él en seguida, y revivificó el rostro (de su hermano). Se regocijaron grandemente. Lo mismo se regocijaron los jefes, pues lo que se hacía regocijaba los corazones de Supremo Muerto, Principal Muerto, quienes lo sentían como si hubiesen danzado ellos mismos. En fin, en el ardiente deseo, la curiosidad, de los corazones de los jefes por la danza de Maestro Mago, Brujito, estas palabras fueron dichas por Supremo Muerto, Principal Muerto: “Haced (lo mismo) con nosotros, sacrificadnos”; (así) dijeron Supremo Muerto, Principal Muerto, a Joven Maestro Mago, Brujito. “Muy bien. Vuestros corazones revivirán. ¿La muerte existe para vosotros? Debemos regocijarnos, oh jefes, de vuestros hijos, de vuestros engendrados”, fue respondido a los jefes. He aquí que sacrificaron primero al jefe supremo llamado Supremo Muerto, jefe de Xibalbá. Habiendo muerto Supremo Muerto, se apoderaron de Principal Muerto (y lo inmolaron) sin hacer revivir su rostros. Entonces viendo a sus jefes muertos, abiertos, los Xibalbá huyeron. En un instante estaban abiertos, de dos en dos, en castigo a sus rostros. En un instante

[sucedió] la muerte de un jefe, pero no se revivificaba su rostro. He aquí que un jefe se humilló, se presentó ante los bailarines, sin haber sido encontrado, sin haber sido alcanzado. “Tened piedad de mi rostro”, dijo cuando se le reconoció. Todos sus hijos, su prole el gran abismo. Allí estaban amontonados cuando innumerables hormigas se mostraron, vinieron a expulsarlos del barranco. Conducimos entonces por el camino, al llegar se humillaron, se entregaron todos; se humillaron al presentarse. Así fue vencido el gobierno de Xibalbá; sólo los prodigios de los engendrados, sólo sus metamorfosis hicieron esto.

24

En seguida dijeron sus nombres, se exaltaron a la faz de todos Xibalbá. “Escuchad nuestros nombres. Os diremos también los nombres de nuestros padres. Henos aquí nosotros: Joven Maestro Mago, Brujito, [son] nuestros nombres. He aquí a nuestros padres, que vosotros matasteis: Supremo Muerto Mago, Principal Maestro Mago, [son] sus nombres. Henos aquí los vengadores de los tormentos, de los dolores, de nuestros padres. Nosotros sufrimos también todos los males que les infligisteis. Por tanto os acabaremos. Nosotros, nosotros os mataremos sin que os salvéis”, fue dicho. En seguida todo Xibalbá se prosternó, gimiendo. “Tened piedad de nuestros rostros, oh Maestro Mago, Brujito. En verdad, pecamos contra vuestros padres a los que nombráis y que están enterrados en el Juego de Pelota de los Sacrificios”, dijo (Xibalbá). “Muy bien. He aquí nuestra Palabra que decimos sobre vosotros. Escuchad todos, oh Xibalbá. Puesto que ya no es grande vuestra gloria, [puesto] que vuestra potencia ya no existe, y aunque sin gran derecho a la piedad, vuestra sangre dominará todavía un poco, pero no vuestra sangre de drago en el juego de pelota. No (tendréis) más que tejas, marmitas, cacharros, el desgranamiento del maíz. Vuestro juego de pelota no será más que el hijo de las hierbas, el hilo del desierto. Todos los hijos del alba, la prole del alba, no serán de vosotros; sólo los grandes habladores se abandonarán a vosotros. Los del Mal, Los de la Guerra; Los de la Tristeza, Los de miseria, vosotros que hicisteis el mal, lloradle. Ya no se agarrará a

todos los hombres súbitamente como vosotros lo hacíais. Tened cuidado con la pelota del Drago”; así fue dicho a todos los Xibalbá. Éste fue en seguida el comienzo de su pérdida, de su destrucción, así como de su invocación. En otro tiempo su gloria no era grande, pero ellos deseaban la guerra a los hombres. [Fueron], realmente dioses antaño; pero sus espantosos rostros eran malvados. Los de la Enemistad, Los de los búhos, no excitaban más que al mal, más que a la guerra. Así, eran disimulados de corazón, negros – blancos, envidiosos, opresores, se decía. También se pintaban los rostros, se frotaban con colores. Su grandeza, su potencia, fueron perdidas; su dominación ya no fue grande. Esto fue hecho por Joven Maestro, Brujito.

Sin embargo, la abuela de éstos gemía, lloraba ante las cañas que ellos habían plantado. Aquellas cañas habían echado yemas, (y) después se habían secado; las cañas habían echado yemas de nuevo después de que (los engendrados) habían sido quemados en el horno semisubterráneo. Entonces, en memoria de ellos, la abuela encendió, quemó copal ante las cañas. El corazón de la abuela se regocijó cuando las cañas echaron yemas por segunda vez. Entonces éstas fueron divinizadas por la abuela quien las llamó Centro de la Mansión. Centro (tal) [fue] su nombre; Cañas Vivas en tierra Allanada se volvió su nombre. He aquí que se les llamó Centro de la Mansión, centro, porque aquellas cañas habían sido plantadas en el centro de la casa. Ella llamó Tierra Allanada, Cañas (en) Tierra allanada, a las cañas que (los engendrados) habían plantado. He aquí llamadas Cañas Vivas aquellas cañas, porque habían echado yemas; ese nombre le fue dado por Antigua Ocultadora a lo que Maestro Mago, Brujito, habían dejado plantado a su abuela en recuerdo de ellos. He aquí primeramente a sus padres que habían muerto en otro tiempo: Supremo Maestro Mago, Principal Maestro Mago. (Los engendrados) vieron también allá en Xibalbá los rostros de sus padres; los padres hablaron a sus Sustitutos, quienes habían vencidos a Xibalbá. He aquí, pues, los funerales de sus padres [hechos] por ellos. Se hicieron los funerales de Principal Maestro Mago, se fue a hacer los funerales al Juego de Pelota de lo Sacrificios. Para ello se quiso hacer su rostro; se buscó, pues, allí su nombre, todo, su boca, su nariz, sus huesos, su rostro.

Se consiguió primero su nombre, sin apenas más; él no quiso decir más que eso, sin pronunciar el nombre de los Maestros Magos; su boca no quiso decir más que eso. He aquí además que ensalzaron el espíritu de sus padres a los que dejaban en el Juego de Pelota de los Sacrificios. “Sed invocados en adelante”, les dijeron los engendrados a fin de reposar sus corazones. “Los primeros iréis, los primeros también seréis glorificados por los hijos del alba, la prole del alba. Vuestro nombre no se perderá. Que así sea”, dijeron a sus padres, a fin de reposar sus espíritus. “Somos los vengadores de vuestra muerte, de los tormentos que se os hizo (sufrir)”. Así se ordenaron a los que ellos habían vencido, a todo Xibalbá. Se elevaron en seguida por aquí, en medio de la luz; subieron de repente a los cielos. Y el uno fue al sol, el otro la luna, e iluminaron la bóveda del cielo, la faz de la tierra. Habitan en los cielos. Entonces también subieron (a los cielos) los cuatrocientos jóvenes matados por Sabio Pez-Tierra. He aquí que éstos los acompañaron a los cielos y en ellos se volvieron estrellas.²⁹

²⁹ Popol Vuh o libro del consejo de los indios Quichés. Traducción de la versión francesa del profesor Georges Raynaud [por] Miguel Ángel Asturias y J. M. González de Mendoza. Editorial Losada, sexta edición, Buenos Aires.1977. págs. 39-41.